

MESSIS QUIDEM MULTA
OPERARI AUTEM PAUCI

Boletín Salesiano

SUMARIO

JUNIO DE 1898

EL AMOR DEL CORAZÓN DE JESUS, AMOR NECESARIO	pág. 141
AMOR Y GRATITUD (Un recuerdo al R. P. M. Unia)	» 142
EXPOSICION DE ARTE SAGRADA, Misiones y Obras Católicas, en Turin (Italia)	» 144
FRUTOS DE UNA EDUCACION CRISTIANA	» 145
A LOS NIÑOS. El pequeño saltimbanqui	» 146
DE NUESTRAS MISIONES. <i>Matto Grosso (Brasil)</i> . Una visita a los indios del Alto S. Lorenzo. — <i>Territorio de la Pampa Central</i> . Exaursion apostólica del Ilmo. Sr. Cagliari (continuacion). — <i>Conesa (Patagonia)</i> . Desde la República Oriental a la Patagonia	» 147
GRACIAS DE MARIA AUXILIADORA	» 151
NUESTRA CORRESPONDENCIA. <i>España</i> . Sarriá (Barcelona) — <i>Ecija (Sevilla)</i> . — <i>América</i> . Bernal (Argentina) — <i>Bogotá (Colombia)</i> — <i>Hoja Redonda (Perú)</i> — <i>Bahía (Brasil)</i> — <i>Lima (Perú)</i>	» 157
NECROLOGIA	» 162
DOCUMENTOS SALESIANOS	» 163
NOTICIAS Y VAHIEDADES	» 164
BIBLIOGRAFIA	» 167
GRANADOS. Edificios de la Exposicion de Arte Sagrada de Turin. — Indios Coroados de la Colonia Teresa Cristina — Aparicion del Sgo. Corazón a la B. Margarita — Vista general de Puebla de los Angeles.	

OBRAS SALESIANAS

Sarriá (Barcelona), Buenos Aires, Chile,
Montevideo, Lima, Bolivia, Bogotá,
México, Puebla.

DA MIHI ANIMAS

CÆTERA TOLLE

D. BOSCO

LIBROS DE PREMIO.

- Moral y Religión. — Cuentos y ejemplos.**
 En rústica Ptas. 0,50
 En tela, corte dorado, con plancha » 1,00
- El Sobrino de la Reina. —** Narración tomada de la Historia de las Misiones del Japón, traducida del alemán por el P. José Spillman S. J.
 En rústica » 0,50
 En tela, corte dorado, con plancha » 1,00
- La joven Siberiana ó el Amor Filial. —** Por De-Maister.
 En rústica » 0,50
 En tela, corte dorado, con plancha » 1,00
- El Católico en el Siglo. —** Entretenimientos familiares de un padre con sus hijos, por D. Juan Bosco, Pbro.
 En rústica » 1,25
 Encuadernado » 1,75
 En tela, corte dorado, con plancha » 2,00
- Un Veneno ó la Profanación de los días festivos. —** Drama en cuatro actos del Doctor F. F. Pbro. Salesiano.
 En rústica » 0,50
 En tela, corte dorado, con plancha » 1,00
- Los malos compañeros y la Virgen. —** Por F. Bouhours.
 En rústica » 0,75
 En tela, corte dorado, con plancha » 1,50
- Los Jibaros. —** Por Fr. José María Magalli, de la Orden de Predicadores.
 En rústica » 0,50
 En tela, corte dorado, con plancha » 1,00
- Al Cielo por María. —** O sea eficacia de la devoción á la Madre de Dios, por el Pbro. D. Camilo Ortúzar de la Pía Sociedad Salesiana.
 En rústica » 1,00
 En tela » 1,50
 Corte dorado, con plancha » 2,00
- De fiesta en fiesta. —** Hechos publicados por D. Domingo Abeja (Camilo Ortúzar).
 En rústica » 0,50
 En tela, corte dorado, con plancha » 1,00
- Vida de Domingo Savio. —** Por D. Juan Bosco, Pbro.
 En rústica » 0,40
 En tela, corte dorado, con plancha » 0,90
- El gran paso. —** Por D. M.
 En rústica » 1,00
 En tela, corte dorado, con plancha » 1,50
- El Apóstol de Roma ó Vida de S. Felipe Neri. —** Por un padre Filippense.
 En rústica » 1,00
 En tela, corte dorado » 1,50
- Valentín ó la Vocación Contrariada. —** Episodio contemporáneo, por el sacerdote D. Juan Bosco.
 En rústica » 0,50
 En tela, corte dorado, con plancha » 1,00
- El Jardín de los escogidos, ó el Sagrado Corazón de Jesús. —** Lecturas distribuidas para cada día del mes de Junio. Por D. Juan Bonetti, Pbro. de la Pía Sociedad Salesiana.
 En rústica » 1,00
 En tela, corte dorado, con plancha » 1,50
- El Dedo de Dios. —** Episodios amenos y escogidos. Por D. Domingo Abeja. (Camilo Ortúzar).
 En rústica » 0,50
 En tela, corte dorado, con plancha » 1,00
- La Iglesia Católica y su Jerarquía. —** Por D. Juan Bosco, Pbro.
 En rústica » 0,50
 En tela, corte dorado, con plancha » 1,00
- Maquinaciones Tenebrosas y Rasgos edificantes. —** Colección de historias escogidas. Por el Pbro. D. Camilo Ortúzar.
 En rústica » 0,50
 En tela, corte dorado, con plancha » 1,00
- Angelita ó la Huérfana de los Apeninos. —** Por el Pbro. D. Juan Bosco.
 En rústica » 0,50
 En tela, corte dorado, con plancha » 1,00
- Pío IX. —** Hechos admirables de su vida y breve noticia acerca de sus últimos días y horas. Por P. H. y J. B.
 En rústica » 0,50
 En tela, corte dorado, con plancha » 1,00
- Pedro ó la Fuerza de la buena educación. —** Por D. Juan Bosco, Pbro.
 En rústica » 0,50
 En tela, corte dorado, con plancha » 1,00
- Don Bosco. —** Por el doctor Carlos De Espiney. Traducido por D. Camilo Ortúzar, Pbro.
 En rústica » 2,00
 En tela, corte dorado, con plancha » 3,50
- La Virgen de D. Bosco. —** Por D. Camilo Ortúzar, Pbro.
 En rústica » 0,50
 En tela, corte dorado, con plancha » 1,00
- Vila de D. Bosco. —** Amenos y preciosos documentos sobre su santa vida y admirables obras, compilado por un Cooperador Salesiano (D. Camilo Ortúzar).
 En rústica » 1,00
 En tela, corte dorado, con plancha » 2,00
- Vila de S. Agustín. —** Por el Pbro. D. Julio Barberis. Edición popular encomiada por varios Cardenales y Obispos; traducción al español de la últ. edición italiana.
 En rústica » 1,00
 En tela, corte dorado, con plancha » 2,00
- Vila de Miguel Magone. —** Narración interesantísima hecha con no menor gracia que naturalidad y sencillez por el Pbro. D. Juan Bosco, y en la cual se manifiesta como un niño recogido de la calle llegó á ser uno de los alumnos más aventajados y virtuosos del Oratorio de Turín, donde murió en olor de santidad.
 En rústica » 0,40
 Encuadernado » 0,70
 Dorado, con plancha » 0,90
- Vila de Margarita Bosco. —** Por el Pbro. D. Juan Bta. Lemoyne. Obrita en que se refieren con gran amenidad los admirables trabajos y virtudes de aquella buena aldeana, que con un corazón digno de reina estaba escogida por Dios para la formación del S. Vicente de Paúl de nuestro siglo.
 En rústica » 1,00
 En tela, corte dorado, con plancha » 1,70
- Manual de Primera Comunión y consagración solemnemente al Sagrado Corazón de Jesús y María Auxiliadora, por el Pbro. D. Camilo Ortúzar, de la Pía Sociedad de S. Francisco de Sales. Tercera edición.**
 En rústica » 1,00
 En tela, corte dorado, con plancha » 2,00
- El gran Apóstol de la niñez en el siglo XIX, ó sean rasgos biográficos sobre D. Bosco y la Congregación Salesiana por el P. Tereso J. M.^a Palomeque de la misma Congregación.**
 En rústica » 1,00
 Encuadernado en tela » 1,50

Notas. — 1. Al que comprare diez ejemplares se le dará uno gratis.

2. A los institutos de educación, comunidades religiosas, propagandistas de buenas lecturas y en general á todos los que adquieran buen número de libros se les hará una rebaja considerable.

BOLETIN

SALESIANO

Quien recibiere á un
niño en mi nombre, á
mí me recibe.

(MATH. XVIII.)

Entre las cosas divi-
nas, la más sublime es
la de cooperar con Dios
á la salvación de las
almas.

(S. DIONISIO.)

El amor al prójimo es
uno de los mayores y
más excelentes dones
que la divina bondad
puede conceder á los
hombres.

(S. FRANC. de Sales.)



Os recomiendo la ni-
ñez y la juventud; cul-
tivad con grande esmero
su educación cristiana;
y proporcionadle libros
que le enseñen á huir
del vicio y á practicar
la virtud.

(PIO IX.)

Redoblad vuestras
fuerzas á fin de apartar
á la niñez y juventud de
la corrupción é incre-
dulidad y preparar así
una nueva generación.

(LEÓN XIII.)

DA MIHI ANIMAS CÆTERA TOLLE

AÑO XII — N. 6

PUBLICACION MENSUAL

JUNIO de 1898.

Cottolengo, 32

REDACCION Y ADMINISTRACION

Turin (Italia)

El amor del Corazón de Jesús, amor necesario

EL amor es el móvil del mundo moral, es el vital aliento que impulsa las voluntades de los hombres y los hace marchar hacia el fin universal: Dios; hacia ese ideal, suprema ley de los seres: la felicidad; á conquistar la vida inmortal, propension innata del espíritu. El que no ama está muerto, yace exánime como rama separada del tronco, á merced de los vientos, á la intemperie que consume sus jugos, seca, quema, aniquila su sér completamente. Así es el hombre sin amor divino, sin gracia, sin caridad, sin fe, sin esperanzas; sólo queda el animal que es rama disgregada de Jesucristo, sólo le quedan instintos de conservación automáticos,

necesarios, con los cuales hace el bien natural, el mismo que la piedra al tender á su centro; que el agua al deslizarse buscando su nivel; que las mariposas libando la miel de las flores; que el reptil buscando su escondrijo; vida natural, vida de sensaciones, de placeres buenos, con pura bondad física.

Ya comprenderán nuestros Cooperadores y lectores que al decir que el amor es necesaria condicion de vida, no hablamos del amor concupiscible, que es amor de sí mismo con preferencia al amor de Dios; amor de goces humanos con exclusion de los divinos, sobrenaturales, eternos; amor del vicio, del pecado, del oro, del poder, de la gloria con dedicacion completa de toda la inteligencia

y de todo el corazón, de todo el hombre, de todo el tiempo y el espacio, no; no hablamos del amor de cualquier bien, ni de cualquiera perfeccion y felicidad el que llamamos necesario al sér inteligente, libre, redimido por Jesucristo, ennoblecido con la revelacion de las verdades celestes, civilizado por el Evangelio, enaltecido con la ciencia y poetizado por el arte; no hablamos del amor de esas cosas, aunque sea vehemente, el que juzgamos indispensable para la vida del alma y absolutamente necesario al hombre, á la familia y á la sociedad, no; hablamos de aquel amor promulgado solemnemente: *Amarás al señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma.*

Ese amor buscamos en el adorable Corazón de Jesús, hoguera de amor divino, alma del mundo, centro de irradiacion de un fuego que debe difundirse causando la vibracion universal de todos los corazones, sanando la voluntad enferma de los humanos, dirigiendo la libertad; esa potencia que todo lo mueve, esa gigante indómita que alza su cabeza hasta las nubes y provoca al rayo y la tempestad sin domarse, y que, sin embargo, cae de rodillas cuando una palpitacion del Corazón divino se deja escuchar, cuando Jesús, el dueño de las voluntades, le dice con amor: póstrate y adora, cree y espera. Cuando el amor de Dios vence con sólo dirigirse directa é individualmente á un corazón é imponerle la ley del amor, se oye en el secreto de la conciencia aquel: *levántate y anda*, que le dirigió Jesucristo al paralítico.

El Corazón divino de Jesús puede y quiere calentar al mundo con el amor de amistad, ese amor que no vaga exhalándose como en holocausto á ídolos de humo, á dioses inermes é impotentes: en honor de la razón que es criatura; de la ley que es expresion de la razón enfermiza; de la ciencia que es blasfemia si niega y combate al Dios del cielo. El Corazón de Jesús quiere con encendidos deseos consumir el amor terreno y crear en las almas el celestial, verdadero, constante amor de Dios, como centro y norma de todos los otros amores, de todos los otros goces, que serán puros y honestos á medida que participen y se informen por ese amor, base del orden, de la armonía, de la dicha positiva, de la paz duradera

El mes de Junio, mes de Jesús, es de súplica, de alabanza, de culto al Corazón Dófico, es de amor y dirigido á conseguir ese amor de Dios, esa caridad, esa gracia, elementos necesarios para la salud eterna; es mes destinado á servir de un modo especial á Jesucristo con actos de sacrificio, de penitencia, de abnegacion; son días de regeneracion por medio de un culto todo espiritualidad, todo devocion, todo homenaje digno del dulce y tierno Corazón.

Que sea, pues, conocido y adorado el autor del amor necesario, el adorable Corazón de Jesús.



Amor y gratitud.

(Un recuerdo al R. P. Miguel Unia)



Al cumplirse hoy el 2.º aniversario de la sentida muerte del grande Apóstol de los leprosos M. R. Padre Miguel Unia, cuya memoria guarda nuestro corazón con profundo cariño é inalterable veneracion, queremos ocuparnos de su obra predilecta, aquella que cautivó todas sus simpatías, la que despertó mayor entusiasmo en él y que forma en el Lazareto el pedestal inconvencible de su gloria: hablamos del Hospital, que debe á sus admirables esfuerzos é ingeniosos recursos, ser uno de los mejores que existen en la República de Colombia por su capacidad y buenas condiciones higiénicas, y que habría sido superior aún, si Dios en su misericordia infinita se hubiera dignado prolongar unos años más la preciosa existencia de aquel benefactor insigne.

Fué allí donde el muy amado Padre Unia dió á conocer lo excelso de su destino, mitigando los crueles padecimientos de la humanidad en su forma más imponente; allí donde la voz enmudece y la naturaleza siente el desfallecimiento del vértigo, porque en él obran de consuno todas las miserias que afiñen al hombre para engrandecer el alma purificándola, y elevar á la criatura á la categoría de mártir.

Grande era verdaderamente el espectáculo que ofrecía aquel hijo de D. Bosco y gloria del Piamonte, al contemplarlo lleno de uncion y piedad enjugando con su propia mano las lágrimas de los que abandonaban el mundo, no sin bendecir antes aquella mano que con su contacto disipaba los acerbos dolores de la agonía, y aquella alma misericordiosa que les abría las puertas de la inmortalidad con

la ternura de sus ruegos y el fervor de sus plegarias.

Hablemos ahora de la parte material de la obra, en la que tienen no pequeña parte los colombianos de buena voluntad que secundaron al R. Padre Unia enviándole su milagroso *cuartillo*.

Tiene hoy el Hospital la forma de una gran cruz; forman los brazos dos salones de veintidós metros de longitud cada uno y que constituyen el antiguo Hospital, del que hacen parte también dos piezas que se desprenden del extremo de cada brazo y á las que el R. Padre hizo agregar una más á cada lado, de cinco metros de longitud cada una. Además se construyó un salón de 22 m. de longitud por 6 m. de latitud, con amplios pasillos á ambos lados y que forma la cabeza de la cruz, y en donde se halla la puerta principal con su hermosa fachada de piedra: sigue luego el salón que llamaremos tronco de la cruz, con 40 m. de longitud, de la misma latitud del anterior y también con sus pasillos, que se halla dividido así: 24 m. ocupados por enfermos y 16 que se destinaron para despensa y cocina. Sobre el vértice de los cuatro ángulos del edificio se levanta una vistosa y elegante cúpula que descansa sobre cuatro arcos de cal y canto con sus correspondientes puertas, formando una pieza central que da vista á los cuatro salones, que servirá de Oratorio, así que los enfermos pueden presenciar desde el lecho las ceremonias religiosas.

A 15.400 pesos alcanzaron las limosnas enviadas al R. Padre Unia, cuyo total se invirtió escrupulosamente en la mencionada obra, de la cual nos hemos ocupado no solamente por gratitud á la memoria de su entusiasta iniciador, sino para satisfacer á las personas caritativas que con su valioso óbolo realizaron el generoso pensamiento que dió cima á tan importante mejora.

Cuenta además el Hospital con una magnífica cocina de hierro, en la que se pueden preparar alimentos para 300 personas, la cual hizo venir de Italia el R. Padre Unia, y cuyo valor se distribuye así: la mitad fué cedida por la Casa constructora á favor del Lazareto, y la otra mitad cubierta por el digno Jefe de la Congregación Salesiana, M. R. Sr. D. Miguel Rúa. ¡Plegue al cielo recompensar á tan pródigos benefactores su generosidad, colmándolos con sus mejores dones!

Es para nosotros de un consuelo inmenso al recordar con lágrimas de agradecimiento tantos y tantos beneficios como hizo á este Lazareto el R. Padre Unia, saber que el Soberano Congreso de la República, en sus sesiones de 1896, interpretando el sentimiento nacional expidió la Ley sobre honores á la memoria de tan ilustre misionero (1). Toca al Supremo Gobierno dar cumplimiento á este merecido homenaje — y así se lo pedimos con el mayor respeto y encarecimiento — para que la citada Ley no sea simplemente una esperanza, sino el testimonio fiel de un pueblo que sabe inmortalizar á sus benefactores.

Cerramos estas líneas insertando un párrafo del informe sobre el Proyecto de Ley, que hace alto honor á su autor.

« En cumplimiento del deber que me habeis señalado, obedeciendo á la práctica reglamen-



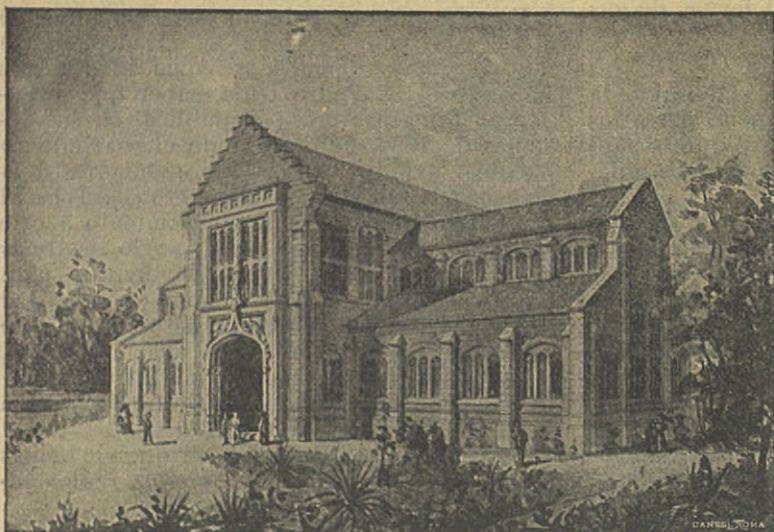
Fachada principal de la Exposición de Arte Sagrada.

taria de rendiros informe acerca del proyecto de ley por la cual se honra la memoria del Reverendo Padre Miguel Unia, debo manifestaros que no me creo obligado á hacer siquiera sucinta narración de los valiosos servicios á que con singular heroísmo consagró su vida el abnegado é insigne benefactor de que hablo, porque su solo nombre basta para que se sientan heridas las fibras de la gratitud nacional, y movidos por ese noble sentimiento os inclineis ante el recuerdo del infatigable obrero de la caridad cristiana, cuyo comportamiento en el Lazareto de Agua de Dios lo ha elevado á la categoría de los que, por sus excelsas virtudes, merecen admiración y profundo respeto. »

ENRIQUE AGUILERA.

Agua de Dios, 9 de Dbre. de 1897.
(Recibido el 15-IV-98).

(1) V. BOLETÍN de Agosto de 1897, pág. 210



Edificio destinado á las Misiones de América.

EXPOSICION DE ARTE SAGRADA, MISIONES Y OBRAS CATÓLICAS

Dos años hace apenas que se inició la nobilísima idea de solemnizar dignamente el fausto aniversario de varios centenarios religiosos, honor y gloria del Piemonte católico, con una espléndida manifestacion del poderoso influjo ejercido por la Iglesia Católica en todas las más brillantes manifestaciones de las bellas artes, de la vitalidad que la anima y siempre la ha animado, y de la innegable y extraordinaria parte que en la verdadera civilizacion y engrandecimiento de todos los pueblos la compete, y que nadie que de ilustrado se precie podrá nunca disputarla.

Acogida esta idea con calor y entusiasmo por algunos pocos, y con frialdad y desconfianza por los más, parecía irrealizable á pesar de la determinacion de los primeros y del apoyo de las autoridades eclesiásticas, pues desde un principio fueron muchas y grandes las dificultades que se presentaron. Dios bendijo, sin embargo, los esfuerzos y sacrificios de los promotores, y lo que hace dos años se miraba como insigne locura, es hoy conmovedora realidad. La Exposicion de Arte Sagrada, Misiones y Obras católicas se levanta majestuosa frente por frente de la Exposicion Italiana y unida á ella por un puente, sin que por esto tenga que ver con ella para nada, pues sus razones de ser son bien distintas y aun opuestas.

Celebróse la ceremonia de su apertura é inauguracion el domingo, 1 de Mayo, con un tiempo espléndido y una pompa y esplen-

formas hacen honor y revelan el genio de los ingenieros Sres. Ceppi, Salvadori y Gilodi autores de los planos.

Los edificios de la Exposicion de Arte Sagrada ocupan un área de 10,000 m.², con amplios salones, grandes claustros y hermosos patios, campeando en lo más alto de la fachada exterior las insignias pontificias con el expresivo lema: «Gloria á Dios en las alturas y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad.» En una de las fachadas principales se ven representadas en artísticas alegorías, pintadas al fresco, las Ciencias, las Bellas Artes y la Prensa, bastando este sólo trabajo, en opinion de las personas competentes, para dar á toda la obra majestad y peregrina belleza.

El interior de los salones, hábil y caprichosamente decorados por el señor Smeriglio, es regio: grandes y ricas telas cuyo fondo ora verde, ora púrpura, ora



Edificio destinado á las Misiones del Imperio Otomano

dor pocas veces vistas. Asistieron SS. MM., los príncipes de la Casa Real, varios ministros y las autoridades todas de Turín. Despues que el Ilmo. Sr. Richelmy bendijo con las solemnidades del rito todos los locales, dirigió un breve y elocuente saludo á los presentes, al que siguieron varios otros discursos, que ni e tiempo ni el espacio de que disponemos nos permiten si quiera reseñar.

Y para que nuestros lectores puedan formarse alguna idea de lo que es esta Exposicion, damos á continuacion una ligera reseña, á vuela pluma, de los vastos edificios que la componen. Su estilo vario y majestuoso; lo artístico y afligranado de la Obra, y la singular belleza de sus

anaranjado visten las paredes; elegantes y magníficas colgaduras penden de las airoas bóvedas, formando la diversidad de colores un conjunto maravilloso é indescritible.

El resto del vastísimo local está destinado para los objetos é indígenas de las Misiones católicas, establecidas en todo en globo, teniendo todas ellas un edificio propio, fabricado según el orden arquitectónico peculiar á cada una.

El edificio destinado para las Misiones de América, en el que nuestros Misioneros tendrán una no insignificante representación, es de estilo gótico inglés con lineamentos severos. Está decorado interiormente con grandes mapas, que indican las residencias ó estaciones de Misiones, con expresión de las Ordenes ó Congregaciones á cuyo cargo están.

Para las Misiones del Asia hay también locales característicos. Las grandes y anchas escalinatas que conducen al balcón que circunda el edificio; las líneas y rosetones dorados que cubren los muros; las mil formas y dibujos que engalanan sus techos producen en el ánimo una encantadora ilusión, haciéndole creer que visita uno de los palacios de los regidores de Birmania, en el Celeste Imperio.

Severo y grave es el estilo del edificio destinado para las Misiones de Tierra Santa, compuesto de varios cuerpos y de un salón cuyo interior evoca el recuerdo del templo del Santo Sepulcro. Hay en él una hermosa capillita en donde diariamente se celebrará el santo sacrificio, al que se podrá asistir previo billete de invitación. Durante las funciones religiosas que se verifiquen en esta capilla cantarán preciosos himnos los jóvenes indígenas.

Desde este último edificio, por un pórtico de esbeltas columnas, se pasa al local destinado á las Misiones del Imperio Turco. Este bellissimo edificio semeja el alcázar de un Califa. Un elevado y gallardo minarete alzáse airoso en un extremo, pintado todo él de rojo y amarillo, sombreando sus delicados encajes, calados y arabescos de la mágica morada, cuyo interior ostenta toda la magnificencia y suntuosidad del pueblo árabe. También es de buen gusto el local que ha de ocupar la Mision africana, adornado con palmas y trofeos de armas.

Entre estos dos últimos locales hay varios patios, donde separadamente los niños y niñas que han traído consigo los Misioneros desde los puntos más distantes del globo, podrán atender á sus respectivos trabajos y tomar el solaz necesario.

En el recinto de la Exposición hay también muchos otros locales, que ofrecerán á los visitantes descanso y refrigerio, y en varios Kioscos se venderán recuerdos conmemorativos.

Por último, en un edificio de forma circular podrá admirarse un grandioso panorama de la Pasión de nuestro Sr. Jesucristo, en el que se desarrollarán las escenas del gran drama del Gólgota sobre una tela de maravillosa ilusión óptica que ha costado la respetable suma de 140,000 pesetas.

La Junta directiva ha acordado que la Exposición esté abierta 8 horas en el día y tres durante la noche, para lo cual se han hecho en los jardines las instalaciones de la luz eléctrica.

La visita á esta singular y grandiosa Exposición requiere largas horas, aun para el más superficial é

indiferente, necesitando emplear algunos días el que desee estudiar un poco las muchas riquezas de arte y las acumuladas rarezas de las Misiones.



FRUTOS DE UNA EDUCACION CRISTIANA



¿VEREIS que vuelva á Dios un alma que os es querida? Sufrid por ella," decía un sacerdote en una reunión infantil.

Una joven de doce años, que acababa de hacer su primera comunión, se encontraba allí.

La pobre niña había visto con frecuencia llorar á su madre, y se ruborizaba de vergüenza cuando todas las noches llegaba su padre embrutecido por el vino.

Una tarde abrazó á su madre con efusión y la dijo:

—Mamá, alegraos; muy pronto no os hará llorar mi papá.

Al día siguiente, á la hora de la cena, única hora en que se reunía la familia, la niña sólo tomó sopa, y un trozo de pan, negándose á probar de los otros platos.

—¿Estás enferma? la preguntó su madre.

—No, mamá.

—Entonces come, repuso el padre.

—Ahora no.

Creyeron que era un capricho y la castigaron, no insistiendo en que cenase de todo.

Por la noche volvió el padre ebrio como todos los días; la niña, que estaba acostada y que no dormía, lo oyó blasfemar y se puso á llorar. Era la primera vez que la blasfemia le arrancaba lágrimas.

Al día siguiente, como la víspera, se negó á tomar en la comida otro alimento que pan y agua.

La madre se inquieta y el padre manifiesta gran disgusto.

—Yo quiero que comas, dijo lleno de cólera.

—No, respondió la niña con firmeza, mientras vos os embriagueis, hagais llorar á mi madre y blasfemeis; se lo he prometido á Dios, y quiero sufrir para que no os castigue y mi madre sea feliz.

El padre se turbó, después inclinó la cabeza y salió bruscamente. Por la tarde llegó tranquilo; la pequeña estuvo encantadora de alegría, de entusiasmo y de apetito.

Pero la costumbre arrastró todavía al padre, y volvió á comenzar el ayuno de la niña.

En esta ocasión el padre no se atrevió á decir nada; tan sólo cuando acabó de comer, una gruesa lágrima rodó por su mejilla; la madre también lloraba; sólo la niña permanecía tranquila.

Al fin levantándose el padre y estrechando á su hija en sus brazos:

—¡Probrecita mía! le dijo, ¿seguirás siempre sufriendo por mí?

—Sí, papá, hasta que muera ó vos os convirtais.

—Y bien, hija mía; no haré llorar más á tu mamá.





EL PEQUEÑO SALTIMBANQUI



SOLIA la familia Bosco ir de Becchi á Murialdo para oír la Santa Misa. Un saltimbanqui había tomado la perniciosá costumbre de situarse todos los domingos, durante la misa, delante de la puerta de la iglesia para distraer á las gentes con sus juegos y volatines, siendo grande, como es de suponer, el número de muchachos holgazanes y de otras personas que descuidaban los divinos oficios para presenciar tan divertido espectáculo. Advirtió el pequeño Juan el pesar que esto ocasionaba al pobre párroco, quien no podía ver con indiferencia que se distrajera á la gente con el redoble del tambor antes de que la misa terminara; y para remediar tal desconcierto, ideó un plan que puso en el acto en ejecución. Pastoreaba á la sazón en un prado sombreado por un añoso peral y otros corpulentos árboles, y de sus ramas tendió una cuerda é ingenióse en repetir los juegos del volatinero, no tardando mucho por su agilidad y destreza, en igualarle y aún superarle.

Un domingo, pues, en el que, como de costumbre, apareció en la plaza el titiritero, colocóse el pastorcillo en la primera fila de espectadores, y á cada juego ó destreza con cierta sorna exclamaba: No vá mal. Irritado el charlatán con tan continuada crítica, le apostrofó con viveza: Pues haz tú otro tanto, rapazuelo.

Yo sólo le digo que no vá mal, le contestó el niño Bosco, y luego sin más ni más salta sobre la maroma, y no sólo ejecuta las mismas volteretas, sino también otras pruebas de equilibrio por él ideadas; y todo con tanta gracia y soltura, que el entero concurso estalló en ruidosos y frenéticos aplausos. Tan inopinado suceso causó tal confusión al volatinero que á contar desde ese día no volvió nunca más á presentarse en Murialdo.

Fácil será comprender el eco y la resonancia que tal hazaña tuvo en todo el vecindario. Esto no obstante, no pocos manifestaron el domingo siguiente lo mucho que sentían carecer de semejante distracción, á la que tanto se habían aficionado, por lo que Juan se ofreció á hacer de volatinero, ofrecimiento que fué aceptado con entusiasmo y general aplauso. Todo dispuesto y preparado algo vecino á su casa, he aquí que el nuevo titiritero al verse rodeado de todo el vecindario, antes de dar comienzo á la fiesta se sube sobre una silla y empieza á repetir el sermón predicado por el párroco en la misa, y que muchos por haberse quedado á la puerta, no habían podido oír. No faltaron murmullos y tímidas protestas, pero ninguno se retiró y á poco todos fueron compensados con variados y fascinadores artificios.

El siguiente domingo, Juan Bosco no se limitó á la repetición del sermón, sino que agregó una decena, y otro día la tercera parte del Rosario. Era este, en verdad, un extraño apostolado, pero que manifiesta cuales eran las disposiciones de su alma y las amorosas trazas con que la divina Providencia le iba disponiendo á la sublime misión que le tenía reservada: y no menos que esto, vemos el admirable y verdaderamente singular ascendiente que ya desde entonces ejercía sobre las muchedumbres, ascendiente que nos dá la clave de muchos extraordinarios hechos que de D. Bosco se cuentan y que sin él serían incomprensibles.





MATTO GROSSO (BRASIL)

Una visita á los indios del Alto S. Lorenzo.

Rvmo. Sr. D. MIGUEL RUA:

TEMPO hacía que deseaba visitar á los indios que habitan los diferentes ranchos del Alto S. Lorenzo; pero por no tener quien me sustituyera por algunos días en la Colonia Teresa Cristina, me ha sido imposible hacerlo hasta el presente que, con la llegada de nuestro querido hermano D. Rafael Traversa, he podido realizar mis más ardientes deseos.

Al comenzar el mes de Agosto prometí á los indios de la Colonia que si terminaban pronto la siembra del maíz, me llevaría á algunos de ellos conmigo para que saludaran á sus hermanos. Mi propuesta fué aceptada por todos con el mayor entusiasmo, dedicándose desde este momento con inusitado ardor y ánimo á los trabajos agrícolas.

Preparativos para el viaje, y salida — Destreza de los indios para la natación — La primera noche y los primeros indios.

Hice construir una gran cruz de madera, y preparado que fué todo lo necesario para el viaje, nos pusimos en marcha el 31 de Agosto, embarcándonos en nuestro más grande bajel, formado del tronco de un árbol y capaz de hasta 35 personas. Cuatro palos clavados en los bordes del barco y ligados entre sí en sus extremos superiores sosteniendo un pellejo de buey, formaban un toldo impenetrable á los ardientes rayos del sol durante el día, y resguardándonos durante la noche del relente y del abundante rocío. Me acompañaban el H. coadjutor Bussi, mi ordenanza, que es un soldado del destacamento, y seis indios con su capitán que lleva el nombre del Ilmo. Sr. D. Santiago Costamagna, los cuales con largos palos que les servían de remos hacían caminar perfectamente á nuestra grande canoa.

Cuando ya nos habíamos alejado bastante y navegábamos á velas desplegadas, eché de ver que no llevábamos sino una sóla taza con la que

debíamos beber todos, y lo peor fué que al dar la vuelta para que se sirvieran, se cayó al río, sumergiéndose enseguida. Pronto dieron los indios prueba de su valentía y pericia en el nado; uno detrás de otro se arrojaron al agua, desapareciendo completamente á nuestra vista para volver á aparecer al poco rato con la taza en la mano.

Al declinar el día vogamos hacia una hermosa y vasta playa para pasar allí la noche. Los indios se pusieron á pescar y en breve recogieron lo bastante para preparar una sabrosa y abundante cena. Terminada ésta, se dijeron las acostumbradas oraciones y, aunque los mosquitos no cesaron de molestarnos, arrullados dulcemente por las inquietas olas, respirando un ambiente purísimo, acariciados por una brisa fresca y vivificante, echados en nuestras amacas, y ofreciendo nuestros corazones á María Sma. nos dormimos felizmente con ese sueño dulce y tranquilo que produce la paz del alma y el cansancio.

Al día siguiente, despues de dar gracias al Señor, proseguimos nuestro viaje. Cerca del mediodía sería cuando nos encontramos un indio que estaba pescando, indicio seguro de que nos hallábamos próximos al primer rancho; cuatro horas despues vimos á otros varios indios, que ya me conocían por mis anteriores visitas, los cuales me saludaron con muestras de gran satisfacción y afecto, dándose prisa para ir á comunicar á sus hermanos la nueva de nuestro arribo. Un poco antes de llegar á la ranchería hicimos algunas salvas con cohetes y disparando nuestras escopetas para saludar á los jefes de las tribus en señal de paz.

Recibimiento solemne — Nuestro programa — Distribucion de objetos — Inspeccion del territorio — Consoladoras esperanzas.

Las mujeres y los niños, capitaneados por dos indios, corrieron á nuestro encuentro para saludarnos y acompañarnos á la cabaña mayor, donde se habían reunido todos los hombres para festejarnos y celebrar nuestra llegada. Primeramente fuimos obsequiados por dos indios que demostraban tener cierta autoridad sobre los demás: uno de ellos era hermano del capitán *Paghimeyera* que está distante de este primer grupo seis días de camino, despues de éstos se aproximaron todos los indios á saludarnos.

Cambiados los primeros saludos, nos dirigimos á la cabaña, pero antes de llegar á ella vino á nosotros un indio y sin hablar, como ellos acostumbra, nos tomó de la mano al capitán Costamagna y á mí, é introduciéndonos en un salón nos dió una caña hueca, de un metro de larga,

haciéndonos señales de que nos sentáramos en el suelo para que nos dispusiéramos mejor á beber de un líquido que nos presentó en una vasija y que hacen con el jugo de palmera. Por no desairarlo aceptamos su ofrecimiento; pero he aquí que enseguida vinieron los demás indios presentándonos también cada uno de ellos su indefinible licor y su caña, invitándonos á beber, para lo cual nos animaban diciéndonos que era muy bueno y que no hacía daño. Deseando contentar á todos, fingí beber, haciendo como que me aproximaba la caña á la boca, pero no tardaron mucho en descubrir mi estratagema, que despertó en todos no poca hilaridad.

El capitán Costamagna, en su lengua, les dijo el objeto de mi visita y les indicó los regalos que les llevábamos, prometiéndoles que en otra ocasión llevaríamos más. Con gestos, gritos, saltos y risas acogieron las palabras de mi compañero de viaje. Inútil es decir la inmensa alegría que reinó entre ellos cuando llegó la hora de distribuir los varios objetos: todos se afanaban y corrían por cualquier friolera que podía tocarles; pero el mal estuvo en que no hubo para todos, así es que tanto á los que se quedaron sin recibir nada como á los enfermos, que despues visité, tuve que contentarlos con promesas que cumpliré si nuestros queridos Cooperadores no se olvidan de nosotros. En algunas cabañas fui obsequiado con cocos que yo acepté con sumo placer y reconocimiento.

Por la noche, en señal de fiesta, se encendieron algunas hogueras y se dispararon algunos tiros; á los hombres les obsequié con una copita de aguardiente hecho de caña de azúcar y á las mujeres y niños con algunas fruslerías, y despues de darles las buenas noches, nos retiramos á nuestra barca para reposar, lo que no nos fué posible, pues los indios, deseando manifestarnos el júbilo que los embargaba por nuestra visita, durante toda la noche hicieron el *bacururú* (1), que es una fiesta en la que se baila, se canta y se arma una gritería infernal que no hay quien pueda sufrirla. Por esta razón al amanecer del día siguiente estábamos ya dispuestos para ir á visitar los terrenos que estos indios, siguiendo nuestras anteriores instrucciones, labran para la siembra del maíz, habichuelas, arroz y caña de azúcar, y para elegir el sitio donde se fijará nuestra futura residencia que, Dios mediante, esperamos establecer dentro de muy poco tiempo.

Estos indios ocupan casi los confines del territorio que el Gobierno, para mantener sus promesas, ha concedido á la Mision; pero todavía se puede caminar algunas semanas sin salir del

territorio ocupado por los mismos indios, terreno que el Gobierno no puede en manera alguna enajenar. Deseando descubrir los límites de aquel vastísimo campo, con mucho trabajo y no sin maravilla de los indios que me acompañaban, subí á un elevado y escarpado monte que por aquella parte del río no habían ellos osado subir jamás. Sublime fué el panorama que se presentó ante mi vista. ¡Qué vegetacion más exuberante! ¡Qué hermosos y dilatados horizontes! Por donde quiera que dirigía mi vista sobre aquella virgen floresta, sembrada acá y acullá de cristalinas lagunas, me era absolutamente imposible poder ver sus confines. En vano mis ojos buscaban en medio de aquellas selvas, en las faldas de las colinas, en las silvestres márgenes de los ríos y en las orillas de las lagunas los suntuosos palacios, las elevadas torres, los humildes campariños ó algo que demostrara las huellas de la civilizacion. Todo era rústico y salvaje como la gente que habita aquellos lugares selváticos infestados de fieras. ¡Cuánto gozaba mi corazón al pensar que con la ayuda de Dios, de María Auxiliadora y la caridad de nuestros beneméritos Cooperadores, los Hijos de D. Bosco establecerán allí una Mision y edificarán un templo á María Auxiliadora, donde estos infelices hijos de la floresta elevarán al cielo un himno de amor y de reconocimiento, y en donde el Misionero se alentará con la oracion para poder evangelizar á los numerosos habitantes del alto San Lorenzo! Este, pues, ha de ser el campo más principal y fructuoso de nuestra accion apostólica, porque aun no están los indios viciados por los maléficis miasmas que despide la civilizacion moderna, como sucede con los de la Colonia Teresa Cristina.

Enarbolamiento de la Cruz — Explicacion del misterio — Homenaje del beso — Nombre á dos pueblos — Regreso á la Colonia Teresa Cristina.

Al descender del monte me dirigí á las cabañas para empezar la fiesta que había de verificarse con motivo del enarbolamiento de la Cruz en aquellos dominios, hasta ahora de Luzbel, fin y coronamiento de nuestro apostólico viaje. Por providencial tengo que estuvieran presentes al acto representantes de todas las rancherías de la Colonia Teresa Cristina, hasta de la última establecida en las riberas del S. Lorenzo.

¡Pobres indios! Cuando les manifesté mi propósito y ordené que hicieran un hoyo para fijar la Cruz, se quedaron maravillados. Cuando tres de los más robustos tomaron la pesada Cruz y la colocaron en su sitio, fué saludada con una estampida risotada general que me impresionó sobre-

(1) V. BOLETÍN de Julio de 1895, pág. 165.

manera. Mi pensamiento voló al Calvario y viva se me representó la horrible escena de aquellos bárbaros deicidas que con violencia alzaron la Cruz de nuestro Redentor, y se le burlaban y escarnecían en los angustiosos instantes de su agonía; No pude contener las lágrimas! Sumamente conmovido les expliqué el Misterio de nuestra Redencion y con todo el calor y entusiasmo del momento pronuncié en alta voz una breve plática: los indios me escuchaban con asombro. Al terminar estampé un fuerte y su-

Redencion. Firmemente me lo prometieron y yo espero que mantendrán su promesa, y que aquella Cruz plantada en el reino de Satán estrechará con el tiempo entre sus brazos á todos aquellos parajes selváticos que todavía yacen en las densas sombras de la barbarie. Despues cambié los nombres de las rancherías, poniendo á una el de *S. Francisco de Sales*, y á otra, que se llamaba *Tadarsinanna paru*, el de *S. Juan*, patrón de nuestro querido Fundador Don Bosco. ¡Que estos grandes Santos apresuren



INDIOS COROADOS DE LA "COLONIA TERESA CRISTINA.

plicante beso en aquella Cruz venerandísima, y explicándoles como el tributo que se rinde á la Cruz lo agradece el Señor que está en los cielos, los invité á que me imitaran. Al principio titubearon un poco; pero he aquí que en medio de la general expectacion uno de los capitanes se dirige á la Cruz y le da un beso al mismo tiempo que alzando la cabeza ofrece su homenaje al cielo. Todos imitaron el ejemplo del capitán y hasta iban á porfía á ver quien cumplía antes con este piadoso tributo.

Con la mayor eficacia recomendé á todos, especialmente á los capitanes, que respetaran é hicieran respetar el sacrosanto símbolo de nuestra

desde el cielo el día de la regeneracion de estos y de todos los indios de la inmensa region del S. Lorenzo!

Los indios de los otros ranchos esperaban tambien mi visita, pero no teniendo nada que regalarles, les prometí que volvería pronto. Les recomendé mucho el trabajo del campo, dejándoles simiente de maiz, arroz y habichuelas.

Despues de darles algunos recuerdos y de rezar nuevamente algunas oraciones al pié de la Cruz, me despedí de aquellos infelices, y con toda mi gente regresé á la Colonia, á donde, siguiendo la corriente del río, nos fué posible llegar en un día.

Y ahora, amado Padre, para cumplir mis promesas, continuar mis excursiones y poder bautizar á tantos infelices indios, me es de todo punto necesario su eficaz y poderoso auxilio. Mándenlos camisas, calzoncillos, pañuelos, trajes de todas clases y tamaños para poder cubrir la completa desnudez de estos salvajes; mándenlos cuchillos, alfileres, espejos y otras fruslerías, pues todo sirve para granjearse la simpatía de estos hijos de la floresta que de todo necesitan y que tanto nos quieren. Recomiéndenos de un modo especial á la caridad de nuestros Cooperadores y á las oraciones de todos los niños y niñas de nuestras Casas y de las de las Hijas de María Auxiliadora, y bendíganlos á todos, pero en modo particular al que, besándole reverentemente la mano, se profesa de V. R.

humilde hijo en J. C.

JUAN BALZOLA, Pbro.

Colonia Teresa Cristina, 30 de Octubre de 1897.

TERRITORIO DE LA PAMPA CENTRAL

Excursión Apostólica del Hmo. señor

D. Juan Cagliero.

(Correspondencia del R. P. Vacchina)

(Continuacion) (1).

Salida para Victorica — Incomodidad del viaje — Aspecto de la Pampa — Victorica — Triunfal recibimiento.

L 26 de Octubre nos levantamos á las dos de la madrugada y celebrada con toda comodidad la santa misa *ante lucem*, salimos para Victorica, pueblo de unas 6,000 almas, distante de Sta. Rosa unos 200 Km. No hay ferrocarril, ni caminos trillados; con gran velocidad es uno arrastrado por una docena de caballos ó mulos, en un incómodo carruaje que lleva el nombre de galera; se corre saltando y con traqueteo continuo; remolinos de tierra, de fina arena á cual más sofocante se suceden sin interrupción, y mientras tanto los pobres encerrados de la galera se van haciendo reverencias inoficiosas, se dan recíprocas cabezadas y deben poner, para conservar el equilibrio, más empeños que los gabinetes políticos para la paz de Europa. ¡Ay de los viajeros si se volcara la galera cuando los caballos corren á todo escape! Por todos estos

motivos S. S. empezó á sentir el mareo como si estuviera en alta mar; el P. Franchini, gimiendo y suspirando, se echó en el fondo de la galera, y yo tenía un hambre canina, pero ¿cómo se podía *gaudere cum fletibus*? Al fin, como Dios quiso, el camino mejoró, cesaron los traqueteos de la galera, desapareció el malestar y todos sentimos los estímulos del hambre. Bajamos sin desatar los caballos, á la benéfica sombra de un *caldén*, y viajeros y conductores dieron el asalto á las provisiones que las buenas gentes de Sta. Rosa habían preparado para S. S. Ya era tiempo: hacía ocho horas que corríamos sin otro alimento en el cuerpo que una taza de infusión de menta. Habiéndose parado la galera cerca de una rústica cabaña de barro, la dueña, buena señora del Bearn, quiso absolutamente que el señor Obispo visitara su casa, y viéndonos tan pálidos y decaídos nos ofreció el té de menta que nos sirvió de excelente cordial y aperitivo. En todo este trecho del camino no vimos más que alguna que otra choza, en las que no siempre es posible hallar hospitalidad. Cada uno se las compone como Dios se las dá á entender, y las penalidades condimentadas con los pensamientos que nuestra fe nos sugiere, se hacen tolerables y hasta muy llevaderas.

Nos quedaba la porción más larga y menos incómoda del camino, y nos pusimos en viaje. Se me olvidaba hacer notar que cada diez ó doce Km. se cambia la posta. ¡Cuán fastidiosos y largos son á veces semejantes cambios! El indio jamás tiene prisa, y á las insultantes palabras de los mayores, contesta con la más inalterable calma y como si nada fuera.

No teniendo ya porqué temer una colisión de nuestras respetables narices, pudimos darnos cuenta del aspecto de la Pampa, que es muy poco pintoresco y nada agradable; llanuras que se pierden en el horizonte acá y acullá levemente onduladas, á trechos arenosas y á trechos con algo de vegetación, extendiéndose en esta última parte inmensos bosques de *cáldenes*, plantas bajas de ramificación espinosa y con hojas raras y raquíticas, sirviendo apenas para combustible. De ríos, arroyos y vertientes, ni vestigios; se ve alguna que otra laguna cristalina, pero de agua salobre y únicamente servible para las bandadas de patos que abundan mucho, y cuya carne es pestífera y muy dura. A pesar de todo, los terrenos de la Pampa son costosísimos y se prestan mucho para el ganado. Los vimos poblados de caballos, de manadas de bueyes y vacas, de grandes rebaños de ovejas que abrevan como acostumbraban en tiempos de Abrahán y Jacob, en pozos de forma rectangular y muy hondos, llamados *jagüeles*.

Confortados por la anterior refección, distraídos

(1) V. BOLETÍN de Mayo, pág. 119 y sig.

por la agradable conversacion de su Ilma. que hablaba de Don Bosco, de los comienzos de nuestra Congregacion, de sus largos y curiosos viajes, etc., sin darnos cuenta habíamos llegado á las inmediaciones de Victorica; nos lo avisó un birloche que venía hacia nosotros corriendo como el viento, con nuestro querido Misionero de Victorica, el R. P. Luis Luciani, acompañado de un delegado del pueblo para dar la bienvenida á S. S., y regresar inmediatamente para hacer los últimos preparativos para la solemne recepcion del señor Obispo.

Era, pues, preciso dar tiempo, por lo que nuestra galera disminuyó la velocidad, y nosotros empezamos á aliarnos un poco para ser al menos presentables. Una capa de polvo se había extendido de tal manera sobre nuestra cara, manos y trajes, que parecíamos mineros recién salidos de las cuencas carboníferas.

Apareció el pueblo: su caserío es reducido; situado en una planicie arenosa, rodeado de medianos, con apenas uno que otro grupo de álamos, no se puede colocar entre los pueblos hermosos y además, siendo casi continuamente azotado por los vientos y torbellinos de arena, los propietarios prefieren la campiña y viven en sus *estancias* que son, dicho sea para los que lo ignoran, casas de campo suficientemente cómodas y algunas hasta lujosas. La entrada de S. S. Ilma. fué un triunfo: las calles estaban alfombradas con yerbas y flores. El P. Luciani, su clero menudo con cruz alzada, las autoridades, los principales contribuyentes, las escuelas del Gobierno, la poblacion entera se había agrupado á la entrada de la calle embellecida con ramajes, arcos triunfales y banderas de varias nacionalidades en manera de semejar un bosque. Tambien los edificios estaban embanderados, participando del regocijo público. Señoras, señoritas, niños y niñas arrojaban sin cesar flores á los pies de S. S.; algunos lo victoreaban y otros le pedían su bendicion con la mayor fe: en fin, cosas más para vistas que para descritas. El señor Obispo desde una plataforma, en medio de montones de flores, pronunció una ardiente alocucion, dando con ella comienzo á los trabajos apostólicos; á continuacion se cantó el *Te Deum* y se dió la bendicion con S. D. M. Los misioneros hubiéramos deseado retirarnos enseguida, pues estábamos enteramente rendidos por el viaje; pero S. S. quiso visitar las escuelas, agradecer á los niños la recepcion, entenderse con el Consejo Escolar para conseguir que las escuelas asistiesen á las funciones de la mision y recibir las visitas más importantes, por lo que nos fuimos á descansar bien tarde y molidos.

En Victorica el misionero no tiene más alojamiento que una pobre habitacion que sirve tambien de sacristía; nosotros nos hospedamos en

casa del Sr. Maestro, pagando el pueblo los gastos de nuestra alimentacion. No teniendo las habitaciones cielo raso, desde el techo nos llovía un polvo finísimo y penetrante, siendo cosa por demás chistosa vernos comer y estudiar bajo paraguas como en pleno aguacero.

Excelentes y copiosos frutos de la Mision — Visita de cárceles y libertad de dos prisioneros — Grave peligro corrido por el Ilmo. Sr. Cagliero — Estrecheces y consuelos del Misionero de Victorica.

Diez días nos paramos aquí, muy ocupados por cierto: las dos meditaciones é intrucciones diarias, las Confirmaciones, los Bautismos y Matrimonios nos tenían siempre ocupados en la capilla. Respondió especialmente á nuestras fatigas la juventud; tenían tanta avidez para la enseñanza religiosa, se mostraban tan dóciles, que realmente nos estimulaban á ocuparnos con ardor de sus almas. Tan sólo las primeras Comuniones fueron más de ochenta. ¡Cuánta fe en aquellos buenos cristianos! ¡Cuántas vocaciones sacerdotales y religiosas si fueran atendidas! Pero ¿cómo es posible con un sólo Misionero?

Al igual que en Sta. Rosa, el principal empeño de S. S. fué legitimar los Matrimonios unidos civilmente, y fué tan feliz, que lo consiguió hasta de los más rezagados; tres de éstos, de los más notables de la localidad, por simpatía y agradecimiento á S. S. quisieron festejarle con un suculento banquete del que participamos tambien los misioneros. S. Ilma. llevó allí su celo siempre industrioso, y con nuestros cultos comensales pasamos momentos de tan dulce y cristiana expansion, que nos hicieron recordar las bodas de Caná. Los comerciantes, casi todos franceses, españoles é italianos, quisieron tambien tener á S. S. en su compañía en un almuerzo; la última noche de nuestra permanencia en Victorica honraron tambien nuestra mesa con sus regalos y presencia varias distinguidas personas del pueblo, mientras una orquesta formada con guitarra, violín, flauta y mandolina amenizaba el improvisado banquete. Los músicos, que conocían la habilidad y delicadeza de S. S. en cuestiones de música, tocaron con entusiasmo, confiados en la bondad de su corazón. El penúltimo día de la mision fué dedicado á la visita de cárceles, con gran regocijo de los pobres presos, dos de los cuales, gracias á S. S., consiguieron la libertad. No acabaría nunca si quisiera recordar todas las finezas que usaron con nuestro querido Obispo. Sin embargo, poco faltó para que un hecho sencillo produjera la más espantosa catástrofe. Los señores Capdeville y Dewavrin, *estancieros* franceses, que poseen más de 40 Km.² de terreno, cuarenta mil ovejas, diez mil vacas y millares de caballos,

rogaron á su S. S. que tuviera la bondad de ir á su posesion para administrar los Santos Sacramentos á los pastores. S. S. iba en un *sulki* (coche-cillo en el que apenas caben dos personas) tirado por un noble, brioso y hermosísimo caballo blanco. De improviso el caballo se asusta, empieza á correr sin hacer caso al cocheró que lo quería sujetar tirando de las riendas con ambas manos y con toda su fuerza. La carrera era vertiginosa, y quién sabe á donde hubieran ido á parar todos si el caballo no hubiese entrado en un patio que tenía por entrada un espacioso portón. Al entrar el *sulki* chocó con una hoja del portón; S. S. fué arrojado sobre un montón de arena y el P. Franchini cayó sobre un montón de escombros recibiendo sólo un leve rasguño en la mano izquierda. No me detengo á pintar nuestro espanto: creíamos hallar á S. Ilma. destrozado, siendo inmenso nuestro gozo cuando lo vimos en pie, sonriendo y limpiándose el polvo del sombrero y del traje. Con toda calma volvió á subir en el mismo carruaje, cambiando tan sólo de cocheró, poniéndose en su lugar el mismo señor Capdeville. Habíamos puesto nuestro viaje bajo la proteccion de María Auxiliadora y Ella nos hacía experimentar su bondad salvándonos de la mayor desventura. ¡Bendita sea eternamente!

El tres de Noviembre estábamos de vuelta para Sta. Rosa. Era todavía oscuro y muchas personas estaban ya agrupadas en derredor de la galera para despedirnos. ¡Pobre P. Luciani, qué triste estaba! Si la soledad apenas generalmente á todos, para nosotros, acostumbrados á la dulce vida de comunidad, es tristísima; yo puedo atestiguarlo que la experimenté por once largos meses. Pero el buen estado en que encontramos la mision de Victorica nos hace prudentemente suponer que el buen P. Luis Luciani debe hallar, como S. Francisco Javier, su reposo y su consuelo al pié del Tabernáculo. Nosotros, con todo el ardor de nuestro fraternal afecto, le auguramos que éstos sean tales y tantos que le recompensen abundantemente de la ausencia de los Superiores y demás hermanos, y le alivien de la verdaderamente austera penitencia que le rodea. Figúrese, amado Padre, cuatro paredes enormes, mal techadas con viejas chapas de zink y un pavimento pobre y gastado y se formará un concepto nada más que aproximado de la capilla de Victorica. Cuando sopla el viento, cosa que aquí es de todos los días, las chapas del techo, mal aseguradas, producen un estruendo endiablado, nubes de polvo invaden el ambiente haciéndole intolerable, y hasta en los actos más sublimes de nuestra Religion es preciso darse maña en cada momento para resguardar los Santos Misterios de una considerable dosis de tierra. Nada le digo á V. R. de la sacristia.

El P. Luciani duerme en un colchón que cada noche estiende sobre los bancos de la escuela, por lo que S. S. no quiso alejarse de Victorica sin que antes le prometiera el Municipio reparar la capilla y la casa para el sacerdote. Ahora, amado Padre, en nombre de S. S. recomiendo á su caridad al P. Luciani, pues necesita *absolutamente* un compañero, sin el cual tendrá que abandonar aquella mision de tan halagüeñas esperanzas.

A Toay — Loable y digno ejemplo de un protestante — Bendicion de la primera piedra de una iglesia á María Auxiliadora — En marcha para la Capital.

Para el día 4 de Noviembre nos esperaban en Toay, pueblecito pequeño de apenas 400 habitantes, con ferrocarril, buena estacion y un risueño porvenir. Una hora empleamos desde Sta. Rosa en un *brek*, sirviéndonos el viaje de divertido paseo, pues los alrededores de Sta. Rosa y Toay son pintorescos, risueños, floridos y variados. Muchas casas están construidas á la moderna, en medio de bosquecitos de álamos que las dan un aspecto poético y delicioso. Nosotros las vimos además adornadas de vistosas y multicolores banderas. Anunciados por el alegre estruendo de las bombas, acompañados por un inmenso gentío y precedidos por una incipiente banda de música llegamos á la morada del señor Jhon Bronn, gerente de la sociedad del ferrocarril de Toay á Bahía Blanca. Este señor es protestante; pero no está lejos del reino de Dios; S. S. confía mucho en su conversion. Por lo demás, es hombre emprendedor, de criterio práctico y justo, y no cree posible ninguna civilizacion sin base religiosa: habiendo elegido un área de terreno en buena situacion, trazó la longitud de los cimientos para edificar una iglesia dedicada á..... María Auxiliadora, y llamó al Ilmo. Sr. Cagliero para que *bendijera* la primera piedra. Para eso fuimos á Toay.

Terminadas las primeras ceremonias que exige la etiqueta, mientras S. S. recibía las visitas, los misioneros fuimos á la escuela municipal de la localidad, en donde el P. Roggerone había improvisado una capilla. El P. Roggerone, como V. R. sabe, es el Misionero ambulante de la Pampa. Da vueltas por la campiña para administrar los auxilios de la religion á los imposibilitados y enfermos, y cada dos meses, poco más ó menos, va á purificar su conciencia y la de sus compañeros residentes en las iglesias mencionadas. ¿Apenas cada dos meses!? No es posible obrar de otra manera por la escasez de personal y dificultad de las comunicaciones; por lo demás puedo asegurar á V. R. que estos Padres hacen una economía atroz de pecados,

y no se halla en aquellas misiones más polvo que el que levanta el viento. Y ¿qué dirá V. R. sabiendo que en el Chubut por falta de confesor estuve yo once meses sin confesarme? Pero cuando después de tres meses de viaje llegó el P. Milanés y pudimos consolarnos como S. Antonio y S. Pablo en el desierto, me confesé *effusive* y *diffusive* ante toda la gente admirada, compungida y contenta de ver á su pobre pastor golpear el pecho como cada *quisque* y cantar el *mea culpa* ni más ni menos que como los demás pecadores. Cuando por razón de la obediencia debemos pasar por semejantes aprietos, Dios nos acompaña y esto nos basta.

Pero volviendo ahora á nuestra improvisada capilla, el R. P. Roggerone rezó la misa, confesamos luego y se confirmaron unos setenta, terminando el acto con la bendición episcopal. En la comida hubo alegres discusiones, brindis y mucha animación entre los comensales, distinguiéndose entre éstos el señor Bronn que es un verdadero tipo inglés.

A las dos de la tarde hubo música, cohetes y bombas: afectuosa demostración por la llegada del tren en el que venía el padrino y la madrina de la nueva iglesia, señor De-Chapeaurouge y su distinguida hija y varios conspicuos caballeros que lo acompañaron: entre éstos recuerdo al doctor Aguilar, fiscal del Territorio y al señor Arrigas Fons, director del diario « La Capital. » La ceremonia, con los discursos del celebrante y del señor Gobernador, duró una hora y media; después se confirmaron algunos y se dió de nuevo la bendición episcopal, y á las 4, en tren expreso y en un coche reservado salimos para General Acha, última etapa de nuestra evangélica excursión en la Pampa (1).

(Se continuará.)

CONESA (PATAGONIA)

Desde la República Oriental á la Patagonia.

MUY AMADO PADRE D. RÚA:

El amor y la gratitud que profeso á V. R. me obligan á tomar la pluma para darle noticias de mi viaje á la Patagonia con motivo de mi destinación á la Casa de Conesa, sobre la costa del Río Negro.

El 24 de enero de este año abandonaba la querida ciudad de Paysandú, centro de mis trabajos, á donde, auxiliado por la gracia divina, ha sido tan

abundante la mies que he recogido y los consuelos espirituales que he experimentado, que bien puedo llamarla « mi segunda patria y dulcísimo recuerdo de mi vida. » Después de 16 horas de ferrocarril llegaba á Montevideo á las seis de la mañana del día 25 y tuve la grata satisfacción de celebrar la Sta. Misa en la Capilla pública de nuestro Colegio del Sgo. Corazón de Jesús, alegrándome inmensamente al ver el gran número de Comuniones que allí se hacen: es el Divino Jardinero, que cuida y riega sus flores celestiales; es el Buen Pastor, que lleva sus ovejas á buenos pastos, y ellas oyen su voz y le siguen.

Después de haber saludado á todos mis buenos hermanos fui al Colegio *Talleres D. Bosco* para saludar al R. P. José Gamba, hasta ahora mi amado Inspector: vi los salones que forman la Casa provisoria y vi también el nuevo edificio que están levantando y que será una obra maestra, digna de la noble ciudad de Montevideo. Son á centenares y centenares los niños que allí se educan, y numerosos los fieles que tienen proporción de escuchar la palabra de Dios y de recibir los santos Sacramentos. ¡Oh, es esta una verdadera casa salesiana y Don Bosco desde el Cielo la ha de bendecir!... La tarde de ese mismo día me trasladé á *Las Piedras*, pueblo hermoso y muy católico, donde está instalada la Casa de Noviciado. Allí fui recibido con muestras de singular cariño por el celoso y muy distinguido Sr. Director D. Félix Guerra y por todos nuestros Novicios y Aspirantes. Al verlos tan buenos, tan modestos y al mismo tiempo tan alegres y cariñosos me admiré de tanta virtud y decía en mis adentros: — El Ilmo. Sr. Lasagna y el P. Cipriano sin duda ruegan desde el Cielo por sus hijos: son, pues, las oraciones de un mártir glorioso unidas á las de un santo confesor, las que alcanzan de Dios, para nuestra Congregación, tantas y tan escogidas flores Uruguayas. — El día 29 tuve el gusto de tomar parte á la fiesta de S. Francisco de Sales en nuestro Colegio Pío de Villa Colón. Fué una fiesta encantadora: asistieron á ella casi todos los Superiores de las Ordenes Religiosas y los principales personajes del Clero secular. El Ilustrísimo Señor Arzobispo D. Mariano Soler asistió de pontifical á la Misa solemne, celebrada por el Vicario General. El canto estuvo á cargo de nuestro Novicio de *Las Piedras*: no podían cumplir mejor su cometido; eran setenta voces, que con variedad de coros y con celestial armonía arrebataban el espíritu y lo levantaban á pensamientos sublimes. También gustó muchísimo el panegirico pronunciado por el R. Padre superior de los Capuchinos. El día 31, décimo aniversario de la muerte de nuestro querido Padre D. Bosco, en unión de los clérigos Fabeiro y Alonso salí de la querida República Oriental, embarcándome para Buenos Aires. En esta gran capital tuvimos el gusto de visitar el grandioso *Colegio Pío IX*, de Almagro, el Oratorio festivo, el Santuario de María Auxiliadora, la Iglesia y el nuevo Colegio de Sta. Catalina V. y M., la devota y muy frecuentada Capilla *Mater Misericordiae*, y la iglesia parroquial y el nuevo Colegio de la Boca. Aquí encontramos al P. Esteban Bourlot en un estado deplorable de salud. ¡Pobre Padre!... los grandes disgustos y excesivos trabajos

(1) V. BOLETIN de Febr.-ro, pág. 39 y siguientes.

á que le sujetaba una parroquia de 60 mil habitantes le han reducido al deplorable estado en que se halla.

El día 3 de febrero por la noche salimos de Buenos Aires y fuimos por ferrocarril hasta Bahía Blanca, á donde llegamos el día 5 por la tarde. En Bahía tuvimos la suerte de encontrar al Ilmo. Sr. Cagliero, quien nos recibió con paternal cariño. Pasamos dos días en el Colegio "Don Bosco" visitamos la hermosa capilla de *La Piedad* y vimos la iglesia parroquial en construcción. El día 8 muy temprano, en compañía de nuestro querido Monseñor emprendimos el viaje en diligencia hasta el Río Colorado. Descansamos en nuestra Casa de Misión, sobre la costa del mismo Río, y á la mañana siguiente volvimos á seguir nuestro viaje hasta Patagones, á donde llegamos á las 8 de la noche tan rendidos y cansados, que no podíamos con nuestra alma. Esa misma noche vinieron el Sr. Gobernador y las principales Autoridades del Territorio del Río Negro á felicitar á Su Señoría Ilma., llenándonos á todos de mil atenciones y acompañándonos hasta Viedma.

Muy amado Padre D. Rúa, yo me figuraba la Patagonia mucho más linda, pero reconociendo mi error, me he persuadido de que sólo el amor de Dios puede dulcificar la habitación en estas tierras desiertas y áridas. ¡Pobres Misioneros! ¡Pobres Hermanas de María Auxiliadora!... ¡Cuántos sacrificios y privaciones!...

El Ilmo. Sr. Cagliero señalóme pronto mi destino enviándome á la Casa de Conesa á 40 leguas de Viedma. Me embarqué, pues, en el vapor *Limay* con las Hermanas y Superiores de los Colegios de Pringles, de Conesa y de Roca, pero apenas pudimos llegar hasta Pringles, quedando despues varado el vapor en un banco de arena. Tuvimos que desembarcar y hacer en carruaje lo restante del camino.

Amado Padre, finalmente he llegado á donde la Providencia me llamaba: he cumplido la voluntad de mis Superiores y estoy contento. Sé que la vida del Misionero es vida de mártir, pero es un martirio dulce y amable, pues tenemos entre nosotros á Jesús Sacramentado, quien nos mira y nos alienta, y ¿qué más queremos?... Gozando de la compañía de Jesús los desiertos se vuelven amenísimos y deliciosísimos jardines, pues en El se encuentran todos los bienes.

Concluyo, amadísimo Padre D. Rúa, rogándole que bendiga á esta pobre Casa de Conesa y especialmente al último de sus Salesianos que tiene el honor de suscribirse

De V. R. *Afmo. Hijo en J. C.*
JUAN BERALDI, Pbro.

Conesa, 28 de febrero de 1898.



¡Cuan buena es María!

En el mes de junio p. p. cayó gravemente enferma con un tumor al vientre una joven llamada Mariana de la Maria. Los médicos más afamados de Montevideo entre otros el Dr. Pué declararon que la cosa era muy grave: que el único medio era operarla, pero que no respondían del resultado, porque estando muy débil la enferma, podía morirse en la operacion.

En esta situacion, la señora Enriqueta Fernández, tía de la enferma, empezó una novena á María Auxiliadora, hizo rezar á los miembros de su familia y obtuvo la gracia sin necesidad de operacion alguna. Hoy la enferma se halla en el campo convaleciente.

DAMASO MOREIRA, Pbro.

Paysandú, 28 de Sbre. de 1897.

¡Gracias Madre mía!

El año pasado en noviembre se encontraba mi esposo Juan Bautista Cáceres muy enfermo y con muy malos augurios de los médicos. En tan apurado trance invoqué á María Auxiliadora para que me hiciera la gracia de sanar á mi esposo, prometiéndole una misa. Mi súplica fué benignamente escuchada y mando la limosna prometida y un par de rosetas de oro sin estrenar y de mucha estima para mí por ser regalo de las bodas de mi mamá, y de las que me desprendo únicamente en agradecimiento y obsequio á la Sma. Virgen, pidiéndole que nos conserve la salud y nos colme de paz el hogar doméstico, en donde queremos que esta bendita Madre reine siempre. Deseo la publicacion de esta gracia para que sirva de mayor honra y gloria á María Santísima.

PEREGRINA S. DE CACERES.

Guaaleguay (Entre Rios), 25 de Sbre. de 1897.

Sentimientos de fe y resignacion cristiana inspirados por María Auxiliadora.

Cumpliendo una promesa que hice á la Virgen bajo la advocacion de *Auxilium Christianorum*, envio 10 pesos á beneficio de la Obra de D. Bosco. Hace tres años que sufro de bronquitis crónica sin encontrar alivio en los muchos medicamentos que me han propinado varios médicos, y dicha enferme-

dad me molesta bastante. En este estado resolví suspender todo recurso de la ciencia humana y arrojarme con plena confianza en los brazos de nuestra excelsa Madre Maria Sma. Al efecto supliqué, con el fervor que me fué concedido, á la Santísima Virgen que si había de ser para mayor honra y gloria de Dios y en provecho de mi alma me alcanzase de su divino Hijo la salud corporal; pero de ningún

Salesiana para que pida á Dios que me dé resignación en mis dolencias y reciba los dolores y molestias de mi enfermedad en remisión de mis pecados.

UN COOPERADOR SALESIANO.

Córdoba (R. A.), Sbre. de 1897.

¡Cuan poderosa es María!

Aun no hacía un año que el clérigo Felipe Tallandini, en cumplimiento de la obediencia se trasladaba de Lima, lugar caluroso, á esta ciudad de clima generalmente frío, cuando como consecuencia de este cambio y otras circunstancias fué acometido de una grave enfermedad intestinal. Este mal, que no fué posible de atenuarlo, se complicó con la fiebre tifoidea que en pocos días lo colocó al borde del sepulcro. Era tan desesperado el caso, que la consulta de médicos, compuesta de los cuatro doctores más afamados de la ciudad, declaró unánimemente que no tenía salvación y que se le administraran los últimos sacramentos. No había, pues, otra esperanza que en lo sobrenatural y nosotros todos acudimos confiados á María Auxiliadora.

En el Colegio se comenzó una novena por los Salesianos y niños para obtener la salud del enfermo. Pero ¡oh gracia admirable! Cuando al día siguiente de la consulta médica lo creíamos muerto, comenzó á dar esperanza de salvación, con asombro de los mismos médicos que lo asistían, y al concluir el novenario se hallaba fuera de todo peligro. Actualmente desempeña sus ocupaciones con más vigor que antes, estando sumamente agradecido á María Auxiliadora, bajo cuyo amparo está la Congregación Salesiana. En cumplimiento de mi promesa deseo que esta gracia se publique en el BOLETÍN SALESIANO, como prueba de gratitud á la Virgen Sma. y para animar á todos á recurrir á Ella que es *Salus infirmorum*



Aparición del Sgdo. Corazón á la B. Margarita.

(Escultura de las Escuelas Salesianas de Sarriá.)

modo si había de ser obstáculo para la salvación de mi alma, volviendo á los malos pasos de mi vida pasada. Después de hacer mi promesa y una novena pidiendo la misma gracia y llevando suspendida del cuello la medalla de María Auxiliadora, han pasado dos meses y no experimento mejoría alguna, por lo que comprendo perfectamente que no me conviene la salud del cuerpo. Sumamente agradecido á la Virgen Sma. por el beneficio que me dispensa, sólo me resta encomendarme á las oraciones de la Congregación

aun en los casos más desesperados como el referido anteriormente.

LUIS COSTAMAGNA, Pbro.

La Paz (Bolivia), 11 de Sbre. de 1897.

¡Viva María Auxiliadora!

Estuve enferma por espacio de tres meses de dolores cólicos que me daban con mucha vehemencia, y ya sin esperanza alguna en las medicinas que se

me daban, pues eran impotentes para combatir la enfermedad, invoqué el santísimo nombre de María Auxiliadora pidiéndola con toda la fe de mi corazón que si me aliviaba lo publicaría en el BOLETÍN SALESIANO. Pocos días habían pasado después de mi súplica y ofrecimiento cuando comencé a sentir el alivio apetecido, hasta el extremo de verme completamente curada en pocos días, de mi dolorosa enfermedad. Muy agradecida por este singular beneficio cumplo con mi deber, haciendo pública mi curación para mayor honra y gloria de tan misericordiosa Madre.

UNA COOPERADORA.

Méjico, 30 de Sbre. de 1897.

María es consuelo de los que la invocan.

Recordando el consejo del inolvidable D. Bosco «que el medio más fácil de conseguir favores de María Auxiliadora es socorrer las Misiones Salesianas de la Patagonia y Tierra del Fuego» daba limosnas con ese fin, poniendo al mismo tiempo toda mi confianza en tan gran Señora. Gracias a Dios he obtenido varias gracias temporales, que ansiaba en extremo, y bien puede decirse que milagrosamente. En prueba de mi agradecimiento deseo que se publiquen estas líneas en el BOLETÍN SALESIANO para gloria de Dios y de su Sma. Madre, y para que con mayor confianza acudan a Ella las personas que se encuentren en casos difíciles.

UN COOPERADOR SALESIANO

Ex-alumno del Colegio de Villa Colón.

Montevideo (Uruguay), 8 de Octubre de 1897.

¡Gloria y honor a María Auxiliadora!

En el mes de junio p. p. caí gravemente enferma de una hematocele intra peritoneal que me obligó a guardar cama durante tres meses, dejándome en un estado grandísimo de abatimiento y postración. Viendo los médicos que no se lograba ningún resultado y que cada día aumentaba el mal, me indicaron que no había otro remedio sino la operación de un tumor que ellos suponían tenía yo internamente. Angustiada al oír esto y temerosa, pues me creí que carecía de fuerzas para resistir tan dolorosa operación, acudí a María Auxiliadora, ofreciéndole que todos los días de mi vida tendría una lámpara encendida ante su imagen si me concedía la gracia de curarme, y que además lo publicaría en el BOLETÍN SALESIANO. Al día siguiente los médicos declararon que no existía tal tumor y empezó a iniciarse la mejoría, siendo tan rápida que a las tres semanas abandonaba el lecho completamente curada, con admiración de los médicos, pues según ellos esta enfermedad deja siempre alguna lesión interna. Hoy, llena de agradecimiento a tan cariñosa Madre, cumplo mi promesa haciendo público tan gran favor y rogando a cuantos esto leyeren que me ayuden a dar gracias a la Virgen Sma.

MATILDE PALACIO.

Méjico, 11 de Noviembre de 1897.

María salud de los enfermos.

Habiendo enfermado gravemente en los últimos días del pasado Abril de una fuerte fiebre tifoidea, y desconfiando tanto yo como mis superiores de mi salud, recurri lleno de confianza a la que es salud de los enfermos, haciendo la promesa de hacer conocer su protección por medio del BOLETÍN SALESIANO, si me concedía el singular favor de encontrarme sano para el día de la fiesta.

¡Feliz pensamiento! A los pocos días, cuando ya los médicos hacían el postrer esfuerzo para arrancarme de los brazos de una muerte segura, he aquí que viene la protección del cielo y como por encanto, apesar de la gravedad, en menos de tres días María Sma. me devuelve la salud que sin su auxilio quizá no hubiera alcanzado. Cumplo por lo tanto con la promesa y doy cordialísimas gracias a María Auxiliadora que nunca niega su protección a quien la invoca de todo corazón.

LUIS BLANCO

Novicio Salesiano.

Macul (Chile), 23 de Sbre. de 1897.

Salus infirmorum.

Felipe Oretó cayó gravemente enfermo y cada día iba de mal en peor; se puso en tal estado que fué necesario administrarle los últimos Sacramentos y prepararle para la muerte. En esta situación desconsoladora, y sabiendo que María había librado de la muerte a los que de corazón la han invocado, él prometió que si esta buena Madre le libraba de la muerte, otorgándole la salud que tanto deseaba y que de tan mal grado había perdido, haría publicar la gracia en el BOLETÍN SALESIANO y empezaría una vida de buen cristiano. María, accediendo a sus deseos le libró milagrosamente, restituyéndole la salud. Cumplo su promesa haciendo publicar la gracia recibida y, después de haberse casado con la misma mujer con quien antes hacía mala vida, da gracias infinitas a María Sma.

GUIDO ROCCA, Pbro.

Hoja Redonda (Perú), Octubre de 1897.

Matilde Romero de Gómez, de Ahuacatlán (Méjico), manda agradecida tres ps. para la nueva iglesia de M.^a Aux. por haber sanado de una grave enfermedad. — N. N., de Méjico, da gracias a M.^a Aux. por haber sanado a su hija de unas calenturas muy rebeldes. — L. H., de id., da infinitas gracias a M.^a Aux. por haberla sanado de una grave enfermedad de un ojo, que la puso a punto de perderlo. — Antonia R. de Cortes, de id., agradece a M.^a Aux. la curación de uno de sus hijos al acabar una novena que hizo con este objeto. — Una Coop. Sal., de Yaritagua (Venezuela), da gracias a M.^a Aux. por haber conseguido el alivio de su esposo de una terrible enfermedad que padecía hacía cuatro años. — Guido Roca, Pbro., de Hoja Redonda (Perú), agradece a M.^a Aux. el haberle sacado ileso de una peligrosa caída de un brioso caballo y haber amansado a éste. — N. N., de id., da gracias a M.^a Aux. por haber podido arreglar satisfactoriamente el retorno a su patria, evitando las graves consecuencias de la desertión del servicio militar. — Una Cooperadora, de id., muy afligida y en pena por temor de otros graves disgustos, acudió a M.^a Aux. ofreciéndola una misa, y esta buena Madre serenó su corazón.

y la concedió una paz y tranquilidad más perfectas. — *Lucas Pérez*, de la Hda. de Sta. Clara (Méjico), hallándose tan enfermo de la vista que casi había perdido toda esperanza de alivio, acudió á M.^a Aux. con una novena y ofreció tres misas, habiendo mejorado de tan grave enfermedad. — *Manuel Segura*, de Yaritagua (Venezuela), da gracias á nuestra buena Madre por dos gracias recibidas y manda 8 ptas. — *E. del C.*, de id., manda una sortija que ofreció á la Sma. Virgen, obtenido el favor que la pedía. — *Patrina Peña*, de id., manda 4 ptas. en accion de gracias. — *Marcelina Moreno*, de id., habiendo recobrado la salud despues de haber sido desahuciada de los médicos, manda 4 ptas. en accion de gracias. — *Tiburcia de Losada*, de id., estando gravemente enferma ofreció una misa á M.^a Aux. y recobró la salud. — *Jesús M. Carrasco*, *Trinidad Segura* y *Carmela de Terraga*, de id., manda cada uno 2 ptas. por gracia recibida. — *Radegundis Sánchez*, de id., manda una pta. á M.^a Aux. por haberla curado de una grave enfermedad. — *M. Dolores Rodríguez*, de id., da gracias á M.^a Aux. por haber devuelto la salud á una amiga suya desahuciada de los médicos. — *Hermógenes Garrido*, de Guama (Venezuela), manda una limosna á M.^a Aux. y la da gracias por haber librado á tres amigos suyos de inminente peligro de ahogarse. — *Jesús M. Frott*, *Juana Ortiz*, *Isabelina Canelón*, *Juan de la Cruz Moreno*, *Manuel Domingo Espinosa* y *Rafaela Méndez*, de Yaritagua (Venezuela), mandan una limosna en accion de gracias á M.^a Aux. por favores recibidos. — *Francisca Fernández*, de id., manda igualmente una limosna por haber obtenido la salud de su hija Romelia de una grave enfermedad. — *I. P. O.*, de Barcelona, habiendo recuperado un objeto muy querido, recuerdo de familia, manda una limosna y suplica á M.^a Aux. que continúe su proteccion. — *Maria Caso*, de Hda. de Sta. Bárbara (Méjico), da gracias á M.^a Aux. por haberla devuelto la salud despues de varias novenas. — *N. N.* de Barcelona, agradece á M.^a Aux. por haberla concedido una gracia muy grande, manda 10 ptas. para la Obra de D. Bosco. — *Jesusa Urrutia* y *N. N.* de id., ofrecen una limosna y dan gracias á M.^a Aux. por varios favores recibidos. — *Un devoto de María*, de Puebla (Méjico), agradece á M.^a Aux. la salud devuelta á una hermana suya. — *Un padre de familia*, de id., estando muy afligido acudió á M.^a Aux. y encontró pronto remedio á su afliccion. — *Domingo Queirolo*, Pbro., de Asuncion (Paraguay), da infinitas gracias á M.^a Aux. por habersocorrido abundantemente el Colegio "Mons. Lasagna", que se encontraba en graves aprietos por falta de víveres. — *Pilar Marín del Campo*, de Mora de Toledo, da fervientes gracias á M.^a Aux. por tres grandes favores que en poco tiempo ha recibido de esta buena Madre.



SARRIA (Barcelona.)

Visita del Rdo. Sr. D. Pablo Albera.

Sr. Director del BOLETÍN SALESIANO.

Estimado hermano en Cristo: El día 23 de Febrero llegó á esta Casa Salesiana el insigne miembro del Capítulo Superior y Catequista de nuestra Congregacion, D. Pablo Albera, á quien recibimos con grande amor y con música é iluminacion á la veneciana.

Estuvo entre nosotros varios días alentándonos con su palabra é instruyéndonos con sus paternales consejos para seguir animosos en la empresa de salvar almas á que Dios nos ha llamado al traernos á la ínclita Congregacion del inmortal D. Bosco.

Marchóse despues al noviciado de S. Vicens del Horts, de donde regresó una vez terminados los Santos Ejercicios Espirituales que allí se celebraron, habiéndose encargado en ellos de las Conferencias doctrinales.

Nuestro amado Sr. Inspector D. Felipe M.^a Rinaldi, que se hallaba visitando las Casas Salesianas de Portugal, apenas tuvo noticia de su llegada regresó acá inmediatamente, con lo cual nos proporcionó gratísima alegria, pues no esperábamos haberlo visto tan pronto, como así hubiera sido sin esta agradable circunstancia. Todos sabemos el especial afecto que con razón guarda en su corazón nuestro Inspector hacia D. Albera, su ángel custodio como él lo llama, pues que de tal hizo veces cuando ingresó el Sr. D. Rinaldi en la Congregacion; así que, título más que suficiente era éste para que lo acompañara por todas partes. Fué tambien con él al Noviciado, donde, sin esperarlo, tuvo que ayudarle en sus tareas Apostólicas, tomando á su cargo las meditaciones en los Santos Ejercicios por indisposicion del encargado de ellas, R. D. Santiago Ghione, Director de la Granja Salesiana de Gerona.

De la Academia que al final de los ejercicios citados hicieron en honor de D. Albera aquellos buenos novicios, así como de la celebrada en la Casa Salesiana de Barcelona cuando fué á visitarla, deben haberle ya dado cuenta á V. los respectivos Sres. Directores (1).

En cuanto á la de acá, fué todo lo mejor que pudo prepararse, pues que con ella nos propusimos honrar tambien al Angel de las Escuelas, Santo Tomás de Aquino, cuya festividad era aquel mismo día.

Leyéronse hermosísimas composiciones en prosa y verso alusivas á ambos casos, llamando justamente la atencion la del Sr. D. Telesforo Terol, Dr. en medicina, por la belleza literaria y propiedad de argumento escogido, como V. mismo podrá comprobar; si me dispensara la atencion de publicarla en el BOLETÍN SALESIANO, se lo agradecería infinito.

La sala del teatro, donde se celebró la academia, estaba preparada y engalanada con mucho gusto. Al presentarse en el estrado presidencial nuestro amado é insigne huésped, fué saludado con nutridísimas salvas de aplausos y vivas entusiastas por todos los presentes, pero al retirarse fué victoreado más todavía, pues debiendo atravesar la sala para salir, los niños le impedían el paso amontonándose á su derredor, dando vivas y más vivas, mientras que otros que no llegaban hasta él, alzábanse sobre las sillas y no paraban hasta que por encima de todos los demás conseguían besarle la mano.

Al día siguiente marchó á las Casas Salesianas de Barcelona, pero despidiéndose ya de nosotros, pues de allá iba á seguir su itinerario por Francia y otros puntos, regresando despues á Turín.

Lo mismo que en la recepcion cuando llegó del Noviciado, salieron á despedirle todos los niños y demás personal de esta Casa.

(1) Sentimos en el alma no haber recibido estas relaciones, que tan gratas habrían sido á nuestros lectores. Indudablemente deben haberse extraviado en el camino. ¡Paciencia! — N. de la R.

Gratísimos recuerdos ha dejado en nosotros el Rvdmo. Sr. D. Albera con su visita, y al agradecerlo como se merece, no nos olvidamos de enviar también cariñosos é idénticos afectos á nuestro Superior y amado padre Don Miguel Rúa que tales consuelos nos proporciona.

Perdone, Sr. Director, el retraso con que le mando estos apuntes; y si le parece bien publicarlos en el BOLETÍN, se lo agradecerá su afmo. S. S. y h.º in Corde Jesu

X.

Sarriá, Abril de 1898

Con gusto publicamos á continuación la preciosa poesía de D. Telesforo Terol, á que alude la carta anterior, persuadidos de que en ello proporcionamos un verdadero placer á nuestros ilustrados lectores, que con verdadera fruición han de saborear, á no dudarlo, las muchas bellezas de fondo y forma que encierra:

BIEN VENIDG

Al Sr. D. Albera, Catequista de la Sociedad Salesiana.

Señor; de placer henchida
Y de gozo nuestra alma,
Permitid que en dulce calma
Hoy os dé la bienvenida.
Vuestra presencia querida
Que á la niñez presta amores,
Llena de justos honores
Nuestro pecho salesiano,
Que sois vos padre y hermano
De humildes Cooperadores.

Como el Sol besa al nacer
La Natura á que embelesa,
Así vuestra mano besa
El huérfano con placer.
Que si aquel con su poder
A la humanidad dormida
Despierta, y dulce convida
A vivir, con su calor,
Vos al pobre, con amor,
Ofreceis fé, pan y vida.

Fé, que al hombre vivifica;
Pan, que le presta salud;
Vida moral y virtud
Que al misero santifica.
El alma cristiana, rica
Con dones de tal nobleza,
Guardar sabrá con firmeza
De los tiempos á despecho,
Vuestro cariño en su pecho,
Vuestro nombre en su cabeza.

Catequista general
De comunión salesiana,
Trocasteis la pompa vana
Por la humildad más leal.
Del desvalido mortal
Apiadado, la hediondez
De su camino soez
Apartais con humildismo,
Y os olvidais de vos mismo
Por cuidar de la niñez.

Como dulce misionero
Lleno de fé y caridad,
Dais al hombre dignidad
Con vuestro ejemplo sincero.
Para y por el pordiosero
Trabajais sin cesar vos,
Yendo de su bien en pos
Al darle paz y ventura,
Digna haciendo su criatura
Para el mundo y para Dios.

Vuestro afán os premie el Cielo,
Dando á vuestra grande alma
Tanta gloria cual vos calma
Y luz sembráis en el suelo.
Dios bendiga vuestro anhelo
Por el ignorante y hosco,
Cual yo con lenguaje tosco
— Que perdonareis benigno —
Ruego al Cielo por el digno
Noble hijo de Don Bosco.

Por los Cooperadores Salesianos

TELESFORO TEROL.

Barcelona, 7 de Marzo de 1898.



ECIJA (Sevilla).

Fiesta de S. Francisco de Sales y conmemoración de D. Bosco.

(Continuación) (1).

El día 30, segundo del triduo, también á la misma hora que el día anterior, hubo misa solemne, en la que ocupó la sagrada cátedra el R. Sr. Cura párroco D. Pedro Mena. Su sermón nada dejó que desear y fué digno de la fama que goza de orador y de sacerdote versado en las Sagradas Escrituras y en los Santos Padres. El tema que desarrolló es digno de que en él fijen su atención no sólo los Cooperadores Salesianos, sino todos los cristianos y especialmente aquellos que por sus riquezas ocupan un lugar elevado y distinguido en la sociedad. Las riquezas, decía, son buenas y son malas; y trajo en confirmación de su aserto una infinidad de pasajes de la Sagrada Escritura; son buenas, porque con ellas el que sabe emplearlas se compra una bienaventuranza eterna; son buenas para los justos, porque con ellas pueden aumentar el caudal de su justicia; son buenas para el pecador, pues no hay cosa que más pronto atraiga la misericordia de Dios sobre el hombre pecador como la limosna, citando el consejo que Daniel daba al rey de Babilonia tan rico como malo: *Redime eleemosynis peccata tua*; el profeta no supo darle mejor consejo para conciliarse más pronto la amistad de Dios. Son malas, porque el que se convierte en esclavo de ellas (que esos son los que las aman hasta identificarse con ellas) dará con la eterna ruina, perdiendo de ese modo las riquezas temporales y eternas. A los que hacen buen uso de las riquezas los llamaba doctos, aplicándoles el texto del profeta ya citado: *Qui docti fuerint, fulgebunt quasi splendor firmamenti*: los que miran á las riquezas como á un don de Dios y las emplean en bien de su alma brillarán como la luz del firmamento; pero como de las riquezas se puede usar en bien de diversos modos, añadía que por medio de ellas no sólo se puede socorrer al prójimo materialmente, sino que también se puede con ellas contribuir á su bien espiritual enseñando á muchos el camino del cielo; y esto se efectúa ayudando á los que Dios ha encargado de una manera directa de la educación y enseñanza cristiana de los niños, especialmente de los niños pobres que no cuentan con medios ningunos para ello. Los que contribuyen á esta obra tan buena y tan transcendental, brillarán como es-

(1) V. BOLETIN de Mayo, pág. 129.

trellas en perpetuas eternidades: pues bien, decía, en Ecija tenemos á los Salesianos, cuya mision es educar á los niños, enseñarles á conocer á Dios, á temerle y á amarle, enseñarles á respetar y obedecer á sus padres, á ser buenos cristianos y hombres de provecho para sí mismos y para el pueblo. Terminó exhortando al pueblo á que se prestase y favoreciese la Obra de D. Bosco, Obra regeneradora: dad á los Salesianos, decía, y ellos sabrán usar en bien del pueblo la limosna que les deis, y harán de vuestros hijos honrados ciudadanos. ¿Y en que otra cosa mejor que esta pueden ser empleadas con fruto las riquezas que Dios nos ha dado?

El día 31, décimo aniversario de la muerte de D. Bosco, y fiesta de S. Pedro Nolasco, fundador de la Orden de la Merced Redencion de Cautivos, era el destinado para la fiesta principal y de mayor solemnidad del triduo. A las diez y media de la mañana un buen número de sacerdotes y de sochantes de esta ciudad entonaron solemne *tercia*, terminada la cual se dijo la misa solemne, cantándose la de María Auxiliadora, original del Ilmo. señor Cagliero. Para ello se prestaron gustos y gratuitamente los señores D. Rafael Fernández del Rincón, Pbro., D. Antonio Moreno, tambien Pbro., y los sochantes de Sta. Cruz, de Santiago, de Sta. Maria, y el señor D. Domingo Solano, siendo el orgastista D. Antonio Viera, personas todas peritísimas en el arte musical, y así no se podía esperar sino un éxito brillantísimo como el que tuvo. Dios se lo pague á todos y María Auxiliadora les conceda cuantos favores le pidan. El panegírico de la Virgen de D. Bosco estuvo á cargo del dignísimo Superior de los Misioneros Hijos del Corazón de María, residentes en esta ciudad. Difícil cosa es hacer un extracto de su oracion panegírica, hermosísima en la materia y correctísima en la forma. Su tema fué: *Ad te levavi oculos meos*, etc. Demostró cómo María Auxiliadora por su santidad y méritos, análogos á ésta, fué elevada sobre toda criatura no solamente humana sino que tambien angélica, y por tanto en atencion á sus méritos y santidad le asiste un poder de intercesion tan grande que supera al de todos los Santos y al de todos los espíritus celestiales; constituida así en tal altura de santidad, de méritos y de poder, con razón es el monte altísimo hacia donde la humanidad siempre dirigió sus miradas en todos los trances de apuro y necesidad así espiritual como temporal. Confirmó todo esto con hechos históricos, y los puso más en evidencia aduciendo varios hechos de la vida de Don Bosco, donde resalta y descuellan más la proteccion que María Auxiliadora otorgó á D. Bosco, y sigue otorgando á sus Hijos esparcidos hoy por todo el orbe, continuando la mision que les confiara su inolvidable Padre.

Terminada la misa solemne el señor director repartió 140 bollos de pan, con buenas raciones de queso entre los niños que asisten á nuestras escuelas.

Queda terminada, aunque muy toscamente, la relacion de las funciones de la mañana de nuestro triduo; ahora diré algo de las de la tarde que consistieron en Rosario, sermón y bendicion.

(Se continuará.)

AMÉRICA

BERNAL (Argentina).

Sr. Director del BOLETÍN SALESIANO:

Con asistencia de todo el vecindario y de muchas familias de Buenos Aires se celebró aquí, el día 2 de Febrero, la fiesta de Ntra. Sra. de la Guardia, Patrona de este pueblo. Inútil es que me detenga á describir detalladamente las funciones religiosas de la mañana y de la tarde: se cantó la Misa de María Auxiliadora acompañada por la banda, hubo solemnes vísperas, y para terminar tan hermoso día se dió una preciosa representacion teatral. Pero la nota del día fué la bendicion solemne de dos magníficos altares dedicados á la Sgda. Familia y á S. Rafael; y si á todo esto se añade que la santa misa fué dicha por un nuevo sacerdote, se verá que hubo sobrados motivos para que todo el pueblo se regocijara y se vistiera de fiesta.

Tampoco se ha omitido nada para celebrar cual se merece el aniversario de nuestro muy amado Padre D. Bosco.

El día 13 de Febrero fué el destinado para este acto al que acudieron los niños del *Colegio Pío IX* de Almagro y numerosos Cooperadores y Bienhechores de la *Obra de los Hijos de María* que tuvieron el consuelo de presenciarse la toma de hábito de 15 jóvenes de los que ellos favorecen. Presentes estaban tambien á esta ceremonia algunos padres y familias de estos jóvenes, que no pudieron detener las lágrimas al verles despojarse de las vestiduras del siglo para vestirse del hábito clerical, manifestando con este acto su deseo de adornarse con las virtudes cristianas que tanto engrandecen al hombre, para beneficiar más tarde al mismo mundo á que ahora renunciaban.

Digno remate de este día de tan variadas y gratas emociones fué la academia músico-literaria, que resultó espléndida, si bien no tanto como lo deben haber sido las celebradas en estas circunstancias en Europa, pero especialmente en Turín, campo principal de las fatigas y sudores de nuestro amado Fundador y Padre D. Bosco.

Reciba, Sr. Director, el testimonio de particular afecto y estima de su afmo. S. S. y h.º in C. J.

NICOLAS ESAUDI.

Bernal, 15 de febrero de 1898.

BOGOTÁ (Colombia).

Sr. Director del BOLETÍN SALESIANO:

Grandes y espléndidas son las fiestas que los PP. Salesianos celebran de cuando en cuando así en esta capital como en las demás Casas que estos ínclitos religiosos poseen en Colombia. Conmoveras las de Agua de Dios y Contratación, las ciudades del dolor, é imponentes las de las Misiones; pero casi todas pasan en silencio por no haber generalmente quien se tome el trabajo de relatarlas. Por esta vez, pues, no quedará en el silencio la celebrada en honor del superior Don Evasio Rabagliati, á la que asistieron las más distinguidas familias de Bogotá.

La fiesta empezó el 30 de Nbre. por la tarde con el canto de un himno, acompañado por la banda y compuesto por el señor director de la Casa, D. Mayorino Olivazzo, con música del maestro de la banda salesiana, D. Pedro Grasso. A continuación declamó el señor director un himno original con lo que se dió principio al acto literario-musical. Se pronunciaron varios discursos, se recitaron hermosas poesías en español, francés, alemán, italiano, latín y griego, y la banda de música probó una vez más, con la precisa y singular ejecución de sus bonitas piezas, que los Hijos de D. Bosco poseen el gran secreto de enseñar á los jóvenes todas las artes en sus múltiples manifestaciones.

Al día siguiente, en la misa de Comunidad, comulgaron todos los alumnos del Colegio en honor de su amado Superior. A las nueve se cantó la Misa de S. Juan del maestro Fhumer que fué oficiada por el héroe de la fiesta.

A las 11 los RR. PP. Salesianos dieron un suculento almuerzo á varias distinguidas personas, durante el cual se pronunciaron discursos, se recitaron ingeniosos diálogos y la banda de música con su variado y bonito repertorio alegró á los comensales que no cesaron de elogiar los adelantos hechos por los niños en tan poco tiempo. Tampoco dejó nada que desear la función de teatro que se verificó por la tarde y á la que asistió un buen número de Cooperadores. Al terminar, el señor superior, con la elocuencia que le distingue, dió las gracias á todos, diciendo que como particular no merecía nada de todo aquello y que únicamente lo recibía como representante de Dios á quien todo se debe.

Aquel día fué de general recocijo y gratos recuerdos para toda Colombia, para los ricos y para los pobres, pues á todos igualmente alcanza la mano bienhechora del P. Rabagliati, ilustre Hijo de D. Bosco; pero principalmente lo fué para los leprosos para quienes más que un bienhechor es un verdadero padre, pues tanto se sacrifica por ellos hasta llegar al heroísmo de perder su salud por volar, atravesando páramos y desiertos al rigor de la intemperie, á consolarlos y repartirles el pan de la divina palabra, y aliviarlos en su desgracia, infundiendo en sus almas la resignación cristiana. En este día lo saludaron y felicitaron todos, haciendo votos al cielo para que les conservara largos años á su ángel de paz y amante padre, como le llaman ellos.

¡Quiera el cielo conservar largos años entre nosotros la vida de este ínclito apóstol de Cristo y miembro ilustre de la Congregación Salesiana!

UN COOPERADOR SALESIANO.

Bogotá, Enero de 1898.

HOJA REDONDA (Perú).

RVDMO. SEÑOR D. MIGUEL RÚA.

AMADÍSIMO PADRE:

Desde este rincón del Perú, donde la obediencia me ha colocado, envío á V. R. noticias de la fiesta de S. Francisco de Sales y de los funerales que en honor de D. Bosco celebramos en este pequeño vecindario de Hoja Redonda. Después de habernos preparado con una novena que se hizo con bastante devoción y entusiasmo, vimos con gusto aparecer los primeros albores del día 30 de

Enero. A las 7¹/₂ de su mañana se dió la Comunión general á 36 niños internos y á bastantes externos y fieles. A las 10 se cantó la misa solemne, en la cual dirigí á la numerosa concurrencia un breve sermoncito en el que procuré hacer, en breves rasgos, el panegírico de S. Francisco de Sales, presentándole bajo sus dos principales caracteres: en su amor á Dios, á quien todo ofrecía y consagraba, y en su inmensa dulzura y mansedumbre. También en esta misa se dió la santa Comunión á varios fieles. La tarde la dediqué á enlutar la capilla para las exequias del día siguiente. Con la asistencia de casi todos estos honrados vecinos, que vestían de luto, después del canto de Maitines de difuntos se dijo la misa solemne. Al concluir el santo Evangelio subí al púlpito para decir la oración fúnebre de nuestro amado Fundador D. Bosco. Figúrese V. R. el dolor que sentiría mi alma al hablar de nuestro Padre. Estaba sumamente conmovido y como fuera de mí, porque no cesaba de recordarme de las caricias y paternales cuidados que en los pocos años que tuve la dicha de conocerle me prodigaba. Haciendo un esfuerzo di á conocer á aquellas gentes las Obras y Colegios que fundó con la poderosa ayuda de la Virgen Sma. María Auxiliadora, y no quise hablar largamente de los Cooperadores Salesianos porque de esto debía ocuparme después en la conferencia que á las dos de la tarde se daba por vez primera en este vecindario.

La pequeña banda que pocos meses hace vino de Lima inauguró la función, acompañando al coro de niños que cantó un precioso motete. Al terminar éste subí al púlpito y por espacio de hora y media expuse al auditorio lo que es ser Cooperador Salesiano. Leí también el programa que debe regir este Colegio y la circular que V. R. envió con motivo de la última expedición de Misioneros. Todos me escuchaban con suma atención, y al terminar cada uno me dió una limosna conforme á sus fuerzas, y hasta una pobre mujer que vive de la caridad, no queriendo ser menos, me dió la pequeña cantidad de 5 centavos. Todo lo recogido asciende á 30 pesos, cantidad considerable si se atiende á la pobreza y pequeñez del lugar. Se alistaron 20 Cooperadores nuevos comprometiéndose á ayudar á la Casa con una cuota mensual.

Bendiga á esta pequeña Casa, al Noviciado y á este vecindario, cuyas necesidades exigen un sacerdote más que comparta conmigo las muchas fatigas del ministerio apostólico.

Sin otro particular me es grato profesarme de V. R.

Afmo. in Corde Jesu

GUIDO ROCCA, Pbro.

Hoja Redonda, 24 de Febrero de 1898.

BAHIA (Brasil)

Sr. Director del BOLETÍN SALESIANO:

Acabo de llegar de la S. I. C., donde se ha celebrado la Conferencia Salesiana, prescrita por el Reglamento, y me apresuro á escribirle dándole pormenores de la fiesta.

Después de allanar algunas pequeñas dificultades que se presentaron en un principio, todo salió á las mil maravillas.

A las 7 de la mañana hubo Comunion general de Cooperadoras que fué aplicada por la prosperidad de la Obra Salesiana, y especialmente por el Colegio que se prepara en esta localidad.

A las 9 se dijo la misa solemne en honor de S. Francisco de Sales, cantada por varias señoras y acompañada por armonium y violines. Fué celebrante el señor Rector del Seminario, Dr. Bruno, y asistieron algunos señores sacerdotes y bastante pueblo, si bien éste no fué numeroso por celebrarse grandes funciones religiosas en otras iglesias.

Después de la santa misa se dió la Conferencia de rúbrica por el Rvdo. señor Párroco, gran Cooperador Salesiano. El amor y entusiasmo que el orador tiene á la Obra de D. Bosco, le dictaron el elocuentísimo discurso que pronunció el señor Sapiiranga, quien no contento con esto, contribuyó también con el personal que canta en su parroquia, y hubiera dado dinero si nosotros se lo hubiéramos permitido. Díjome que está escribiendo un trabajo sobre D. Bosco y espero que cuando lo dé á luz enviará á V. un ejemplar.

Vea V., señor director, como aunque poco á poco, se va desarrollando en Bahía la Obra Salesiana, que no dudo que un día será aquí poderosa y grande. Sobre todo, el clero de esta localidad se muestra aficionadísimo á la Obra de D. Bosco. Un señor sacerdote, el P. Gómez, celebró gratuitamente en la parroquia del R. P. Sapiiranga para que este pudiera dar la Conferencia. Hago saber á V. este pequeño detalle para que vea el desinterés y buena armonía que reina por aquí entre los Cooperadores, apesar de haberse enfriado bastante los ánimos cuando se supo que no venían por este año los PP. Salesianos; pero parece que otra vez renace la esperanza y se confía que para fines de año tendremos la dicha de ver entre nosotros á los Hijos de D. Bosco.

Roguemos, pues, á María Auxiliadora para que se realicen pronto nuestros deseos.

Algunos días después de ésta fiesta, celebramos en el Politeama una solemne academia conmemorativa de D. Bosco. Después de la recitación de elocuentes discursos y hermosas poesías y de la ejecución de notables piezas de música, hicimos, como final, la apoteosis de D. Bosco, que resultó magnífica.

Representábase á D. Bosco sentado en una poltrona colocada sobre una elevada y amplia plataforma. A sus pies, de rodillas, había cuatro niños harapientos y casi desnudos, que él abrazaba con paterna solicitud, y á los dos lados laterales un grupo de niños vagabundos, confundidos con otros decentemente vestidos. De este grupo partían dos filas de obreros llevando en la mano sierras, martillos, tijeras y demás instrumentos mecánicos. Cuatro jóvenes vestidas con largas túnicas blancas y coronadas de laurel, llevando en sus manos palmas de coqueiro y la bandera brasileña, cerraban las filas de los obreros. Detrás de la poltrona de D. Bosco, una joven de pié, bellísima alegoría de la gloria, vestida con alba túnica, sujetando en sus sienas la suelta cabellera con una espléndida corona de oro y teniendo sus brazos artísticamente elevados, pendían de sus manos dos caprichosas coronas de laurel que inclinaba sobre la cabeza de D. Bosco. En el fondo de este vistosísimo cuadro veíase un bosque. Al aparecer la apoteosis, la niña que recitaba en aquel momento una brillante poesía, empezó las siguientes estrofas:

Salve, D. Bosco!... bendito
Caudillo da Providencia,
Que defendes a innocencia
Contra os horrores do mal!
O mundo inteiro te applaude
E, emfim, também surge o dia
Em que as palmas da Bahia
Cingem-te a fronte immortal!
Aceita os loiros, as flores,
Cheias de viço e fragrancia,
Que a teus pés entorna a infancia,
Tributo aos meritos teus!
Salve, obreiro do Evangelho,
Propagador da verdade,
Apostolo da caridade,
Salve, porta-voz de Deus!...

continuando con creciente entusiasmo hasta el último verso, en cuyo momento el cuadro, hasta entonces inmóvil, empezó á tomar movimiento, saludando los niños operarios con sus sombreros y entrando multitud de niñas en fila para depositar olorosas flores á los pies de Don Bosco. Luces de bengala y numerosos mecheros de gas iluminaban profusamente el espacio; y cuando la niña terminó de recitar la poesía, una salva de aplausos vino á confundirse con las armoniosas notas del himno nacional brasileño.

Fué un triunfo y para mí uno de los mejores momentos de mi vida. Al contemplar el frenesí y entusiasmo con que los numerosos espectadores de pié y con la cabeza descubierta aplaudían y victoreaban á D. Bosco, dí por bien empleado lo poco que en mi pequeñez hago para dar á conocer y cooperar á la Obra Salesiana, y desde el fondo de mi alma elevé sentida acción de gracias al cielo.

Sea todo á mayor gloria de Dios y de su bendita Madre, María Auxiliadora.

De V., señor Director, afma. en J. C.

UNA COOPERADORA SALESIANA.

Bahía (Brasil), Febrero de 1898.

LIMA (Perú).

Los Salesianos y sus Obras (1).

El Instituto fundado por disposición testamentaria del señor D. José Sevilla, para la educación de niñas pobres, que lleva el nombre de su fundador, contiene 100 alumnas y es dirigido por religiosas salesianas, Hijas de María Auxiliadora. Disponiendo este plantel de los recursos indispensables para su subsistencia, disfruta de comodidades que faltan á la Escuela Salesiana de varones, pero no basta para las necesidades de la capital, que tiene un número doble ó triple de niñas necesitadas del mismo beneficio.

Guiados y exquisitamente atendidos, por la R. M. Superiora del Instituto Sevilla, Madre Nazariua, escuchamos primero el melodioso canto de las niñas, acompañadas en el piano por otra religiosa, visitamos enseguida la devota y elegante capilla, en donde admiramos preciosas obras de tapicería ejecutadas por las educandas; la belleza de matices y primor de trabajo que se había empleado en el paño del comulgatorio era tal, que á primera vista se podía juzgar trabajado con seda, no siéndolo sino con lana; con igual corrección estaba ejecutada la elegante alfombra del presbiterio: en la

sacristía se nos mostraron trabajos mucho más numerosos: casullas bordadas de oro y seda pintadas, que imitaban el realce con tal exactitud, que era necesario tocarlas para convencerse de que no eran obra de la aguja sino del pincel: cortinillas con ángeles pintados sobre raso, tejidos y objetos de marca igualmente correctos.

En los talleres de costura y de lavado se notaba la misma pericia que en todo lo demás: la finura y limpieza con que se cosen allí las prendas de ropa blanca son tales, que parecen hechas por la más complicada máquina.

La amable y culta Superiora nos hizo visitar despues los dormitorios, refectorio, huerta y demás dependencias de la casa, servido todo por las niñas con pulcro aseo é irreprochable orden.

Antes de retirarnos se nos presentaron copias de música, numerosos tejidos, preciosos monogramas y diversos bordados sobre tela blanca de lino y algodón.

La Superiora Salesiana desea implantar una segunda casa para la educacion de niñas pobres, porque, como hemos dicho ya, el número de 100 que educa el *Instituto Sevilla* es insuficiente. Al ocuparnos de este proyecto, invocamos, en nombre de la niñez menesterosa la nunca desmentida generosidad de las señoras y señoritas de Lima, para que hagan llegar á manos de la indicada religiosa, en la forma, fecha y cantidad que puedan ó quieran, el óbolo de su caridad, que bendecido por Dios, será como el grano de trigo que se multiplica produciendo una abundante cosecha.

Existen honradas y discretas madres de familia que serían muy capaces de educar á sus hijas por sí mismas, haciéndolas recibir al mismo tiempo alguna instruccion en alguna de las escuelas municipales; pero la falta de recursos pecuniarios no las permite proporcionarlas el vestido y el calzado indispensables para asistir á ellas: además, hay graves inconvenientes para que niñas de cierta edad recorran solas las calles, cosa indispensable en hijas de familia pobre, porque ni pueden pagar una persona de confianza que las acompañe, ni pueden hacerlos siempre sus padres, ocupados en ganar el pan de cada día.

No faltará quien repunte una exageracion ó un absurdo esas observaciones, pero aún esas mismas personas convendrán con nosotros en que por lo menos se necesitan establecimientos como los Salesianos para salvar las numerosas víctimas del mal ejemplo. Muchas niñas nacen dotadas de excelente índole ó despojadas de inteligencia, y que se puede decir hacen el mal por contagio é ignorancia, y si como dice un autor (1), « Los hombres hacen las leyes y las mujeres las costumbres, » debemos trabajar todos y cada uno porque esas costumbres sean las de un pueblo moral y cristianamente culto.

Los gobiernos deben preocuparse también seriamente de este asunto, porque es imposible regir en paz y con acierto un pueblo cuyos hombres carecen de hábitos de orden y de trabajo. Lo hemos dicho ya; los que tienen madres sin educacion ni principios religiosos y morales, sólo por un verdadero prodigio podrán adquirir unos y otros.

Concluiremos dirigiéndonos por última vez á nuestras amables compatriotas, haciéndolas notar que si toda mujer de alma tierna y delicada goza cuando puede salvar la vida física á una persona,

(1) Montesquieu.

aunque sea la menos estimable, mucho más noble y justamente puede gozar salvando la vida moral á una persona de su sexo, librándola de la doble muerte de la corrupcion y de la ignorancia; y esto aun cuando tenga que sacrificar, alguna vez en su vida, un vano capricho ó un frívolo placer.

JUANA ROSA DE AMÉZAGA.

Lima, 1897.



Ilmo. Sr. D. Juan M. de Mazarrasa y Jorganes.



DESPUES de larga enfermedad soportada con verdadera resignacion cristiana, y de recibir con edificante devocion los Santos Sacramentos y la Bendicion Apostólica, se dormía dulcemente en los brazos del Señor D. Juan Manuel de Mazarrasa y Jogarnes el 22 de febrero último.

De antigua é ilustre familia nació el Sr. Mazarrasa en Santander el 6 de Enero de 1827. Estudió con grande aprovechamiento, obteniendo siempre las más honrosas calificaciones, primeramente con los PP. Escolapios de Villa Carriedo humanidades y despues en Oviedo y Madrid las carreras de Derecho y Filosofia y Letras.

Muy joven ganó por oposicion la cátedra de Economía Política del *Real Instituto Industrial y Mercantil* de Madrid, asimilado despues á la Universidad, cátedra que permutó más adelante por una del Instituto Cantabro *Escuela Mercantil* de Santander.

Desempeñó esta cátedra hasta el 69, en que se negó á jurar la Constitucion.

Fué diputado provincial carlista por el distrito de la Libertad de Santander, en el periodo álgido de la revolucion de setiembre, siendo tanta la fama de su ciencia y de sus virtudes públicas y privadas, que hasta los republicanos votaron su candidatura. En las luchas que sostuvo en la Diputacion provincial, se reveló como paladín esforzado de todas las causas nobles y de todas las aspiraciones legítimas, habiéndose negado siempre á ostentar la representacion en Cortes que querían confiarle sus amigos.

Durante la última guerra prestó grandes servicios á la causa carlista, desterrándole el Gobierno á Francia, donde trabajó con grande celo al lado de D.^a Margarita en la organizacion de los hospitales militares.

Terminada la guerra, el Sr. Mazarrasa se dedicó por completo al ejercicio de su profesion de abogado, á la ciencia del Derecho, siendo reconocido por Tírios y Troyanos, en la Provincia y fuera de ella,

como gloria del foro santanderino, y reputado como el más correcto y profundo de los letrados montañeses.

No sólo se distinguió el Sr. Mazarrasa como abogado y economista eminente, sino también como literato de valer muy alto; lo prueban sus numerosos escritos forenses, sus informes y sus artículos periodísticos, especialmente los que vieron la luz en aquel famoso "Tío Cayetano" que con tanta fruición se recuerda en Santander.

Desempeñó cargos honoríficos en varias juntas y corporaciones provinciales, fué varias veces Decano del Colegio de Abogados con categoría de Magistrado de Audiencia territorial, pero sobre todo antepuso el ejercicio de la caridad, y á su muerte era Presidente del Consejo de las Conferencias de San Vicente de Paul, cargo que ostentó siempre con orgullo y que desempeñaba hacia muchos años.

A todos estos méritos debe añadirse el haber sido el apoyo más poderoso que ha tenido en Santander la Casa Salesiana; y que los Salesianos con la muerte del Sr. Mazarrasa han perdido no ya á un amigo verdadero, sino á un padre cariñosísimo que con benéfica mano remediaba muchas de sus necesidades. Para él la Obra de Don Bosco era la obra preferida, pues la consideraba hermana de las Conferencias y la única instituida providencialmente para resolver de verdad el problema social de la condición del obrero.

Al mismo tiempo que mandamos nuestro más sentido pésame á su desconsolada familia, presentamos al Sr. Mazarrasa á nuestros lectores y Cooperadores como modelo de virtudes cívicas y religiosas y les rogamos oracionalmente que eleven por su alma fervientes oraciones al Señor á fin de que pase pronto, si aun no hubiera pasado, á recibir el premio debido á sus relevantes méritos.

R. I. P. A.



MÉJICO.

DISCURSO que en la bendición que el Ilmo. Sr. Arzobispo de Méjico, D. Próspero M. Larraón, hizo de la Primera Piedra de la Iglesia Pública, consagrada á María Auxiliadora por los RR. PP. del Colegio Salesiano, en la Colonia de Santa Julia, leyó el Ingeniero de Minas D. Santiago Ramirez la tarde del día 15 de Marzo de 1897 (1).

(Conclusion.)

ABRE el arado del labrador la superficie de la tierra, para desparramar en el surco la semilla que ha de producir el alimento de los pueblos.

Hiere el pico del minero sus entrañas, para apri-

(1) V. BOLETÍN de Mayo, pág. 134.

sionar en ellas el explosivo vigoroso que les arranca el preciado metal, que es el elemento constituyente de la riqueza de las Naciones.

Cava el azadón del sepulturero la fosa en que el Cristiano deposita un pedazo de su corazón hecho girones, perfumado con las emanaciones purísimas del alma; pero abriéndose paso entre su dolor la esperanza, *yo sé*, dice con el consolador acento de la convicción que le infunde la Fe, *que ha de resucitar en el último día* (20).

Así nosotros, que vamos á ver desaparecer esta piedra, que inerte como es, ha tenido una voz bastante enérgica para llamarnos, y bastante elocuente para conmovernos, tenemos la fe, tenemos la esperanza, tenemos la convicción de que pronto veremos descansar sobre ella un suntuoso templo, cuyos muros se estremecerán con la palpitación de nuestros dolores; cuyas bóvedas se abrirán para dar paso á nuestras plegarias; cuyo pavimento se empapará con las lágrimas de nuestros ojos; cuya atmósfera, perfumada con el incienso de nuestra adoración, se conmovirá con los suspiros de nuestro pecho, y cuyo silencio sólo será interrumpido por la melodía de los cantos, por las armonías de la música, por las vibraciones de la divina palabra, por los gemidos del arrepentimiento.

En sus altares se renovará, por el incruento Sacrificio de la Misa, el cruento Sacrificio del Calvario.

De su púlpito brotará en torrentes purísimos, consoladores y fecundantes, el agua viva de la divina palabra.

Sus confesonarios recibirán las confidencias íntimas de las conciencias agitadas; contemplarán las degradantes miserias de los corazones corrompidos, y purificarán con la sangre de la Redención que en sus reservatorios divinos encierra, á las almas que se reconozcan culpables; y al lado de todo esto, ó por mejor decir, encima de todo esto, en la Mesa Eucarística nos llamará para alimentar nuestra alma y para inmolarse en nuestro corazón, y para hospedarse en nuestro pecho, el Cordero de Dios, el que quita los pecados del mundo.

Bien habeis hecho, hijos ilustres é imitadores dignos del inmortal y esclarecido D. Bosco; *Bien habeis hecho*, os diré con el más poderoso y sabio de los Reyes de Israel, *en haber ideado en vuestro corazón el fabricar Casa al Nombre del Señor, formando en vuestra mente tal designio* (21).

Bien habeis hecho, en colocar este templo bajo la dirección de María Auxiliadora, sin cuya intervencion y asistencia no puede explicarse la vida de la Institución Salesiana, como no podía explicarse tampoco, según el sentir de un escritor distinguido (22), la vida de su ilustre Fundador.

Bien habeis hecho en poner á Dios en el centro de este Asilo venturoso, monumento impecable de la insigne Caridad Cristiana, para ofrecerle á todas horas las almas que estaban á punto de perderse y que bajo vuestra fraternal y benéfica protección están en vías de salvarse.

Bien habeis hecho en santificar la naciente Colonia

(20) Job. — 25.

(21) 3. Rey. XIII. — 18.

(22) El Pbro. Salesiano D. Camilo Ortúzar.

que se está levantando en este sitio, antes habitado por la soledad y el abandono, con el templo que vais á presentarle, y que será una garantía de su seguridad, una promesa de su duracion, una esperanza para sus adelantos, un puerto en sus tempestades, un remedio para sus dolores, una piscina para sus enfermedades, una fuente para su purificacion y un talismán divino para trocar en bienes todos sus males.

Bien habeis hecho en dejar á los que vengan despues de vosotros á sostener y perpetuar la colosal locura de vuestro ilustre Protector D. Bosco, este fecundo plantel en que unos y otros han de alcanzar tan insignes merecimientos; puesto que *tanto el que planta como el que riega, vienen á ser una misma cosa, y que cada uno recibirá su propio salario en proporcion de su trabajo* (23).

Bien habeis hecho, en fin, en recompensar el amor, la gratitud, el entusiasmo y la confianza con que nuestra Patria os abrió de par en par sus puertas, y más que sus puertas, sus brazos, y más que sus brazos, su corazón, legándole la herencia valiosísima de un nuevo templo.

El beneficio que con esto nos haceis es incalculable; y nuestra gratitud es tan grande como vuestro beneficio. Su misma magnitud hace impagable la deuda que con vosotros tenemos contraída; nuestra pequeñez nos declara insolventes para pagarla; pero estad, sin embargo, satisfechos: porque si es muy pequeño el óbolo que podeis esperar de la Tierra, es por el contrario muy grande la recompensa que os aguarda en el Cielo (24).

Y Vos, Ilustrísimo señor, á quien la Providencia Divina en sus paternos y sapientísimos Decretos, designó, desde la Eternidad, para ocupar en nuestra Iglesia el grado primero de Gerarquía Eclesiástica, poniendo en vuestras manos un trabajo inmenso, y santificando vuestra vida con un ministerio santo (25); Vos, en quien su liberalidad, que para nuestra Patria no ha tenido limites, nos ha traído cobre en vez de maderas, y oro en vez de cobre; hierro en lugar de piedras, y plata en lugar de hierro, representando vuestro paternal Gobierno la paz y la justicia (26); Vos, que instituido por el Espíritu Santo, velais sin descanso sobre esta preciosa porcion de la Iglesia de Dios ganada con su propia sangre (27), y á la que, modelando vuestro corazón con el Corazón de Dios, apacentais con la ciencia y la doctrina (28), Vos acabais de levantaros del modesto, pero encumbrado Solio en que el Dispensador Supremo del Poder se ha dignado colocaros, y puesto en pie, con toda la majestad que á vuestra mision elevadísima corresponde, habeis levantado vuestra ungida mano con toda la autoridad que á vuestro augustísimo ministerio pertenece, para derramar las bendiciones del Cielo sobre esa piedra, que es el testimonio mudo pero intachable de la alianza que venimos á renovar con Dios, rompiendo de una manera enérgica y franca con sus enemigos, descubiertos o embozados, y de las armonías que veni-

mos á restablecer entre sus Leyes y nuestra conducta.

Al bendecir esta piedra de la que ha de brotar el aceite de la oracion y de la piedad, del perdón y del consuelo; y la miel (29) que destilan las perfumadas Flores Eucarísticas, bendecidnos tambien á nosotros y depositad en ella, con el incienso de nuestra adoracion, la expresion de nuestros deseos, pidiendo por nosotros y con nosotros al Dios en cuyo nombre nos prodigais vuestros beneficios, que á aquellos de nosotros á quienes se digne conservar la vida, conceda la felicidad de veros pronto consagrar esta Iglesia ya terminada; de recibir de vuestra benéfica mano la sal de la gracia, el agua de la salvacion, la ceniza de la penitencia y el vino de la santidad; de escuchar de vuestros inspirados labios que Dios está aquí presente á nuestras súplicas; que mira nuestros trabajos, cuando imploramos su misericordia; de veros invocar á la Santa y Bienaventurada Trinidad, que todo lo limpia, todo lo adorna y todo lo purifica; á la Augusta Majestad que todo lo llena, todo lo contiene y todo lo dispone; á la liberal mano de Dios que todo lo enriquece, todo lo bendice y todo lo santifica (30); que sepamos, en fin, que aquí podemos encontrar todo lo que podemos apetecer: porque un templo es el asilo del infortunio, el consuelo de la desgracia, el centro de la piedad, el santuario de la oracion, el Océano de la Misericordia, el Paraíso de las delicias celestiales, la Casa de Dios y la Puerta del Cielo.

He dicho.



ESPAÑA

Escuelas Salesianas de Sarriá (Barcelona). — Leemos en uno de los últimos números de la excelente *Revista Popular*: « Los Padres Salesianos de la vecina Casa de Sarriá han publicado una piadosa hojita-registro con la imagen de María Auxiliadora de los cristianos y una breve deprecacion indulgenciada, y la fecha de las batallas de Lepanto (1571) y de Viena (1683), en que tan visible fué la proteccion de la Reina de los cielos en favor del pueblo cristiano. Recomendamos la difusion de dichas hojitas-registros. »

MÉJICO.

El Colegio Salesiano de Artes y Oficios de Puebla. — El miércoles de la presente semana, dice *La Revista de Puebla* en su número del 21 de Enero último, tuvimos el gusto de visitar el Colegio Salesiano sito en la calle de Cárdenas, barrio del Alto, de esta ciudad. Mucho

(23) 1. Cor. III. — 8.

(24) S. Mat. V. — 12.

(25) 1.ª Tim. III. — 1.

(26) Is. LX — 17.

(27) Ate. XX. — 28.

(28) Jer. III. — 15.

(29) Deut. XXXII. 13.

(30) Palabras de la Liturgia.

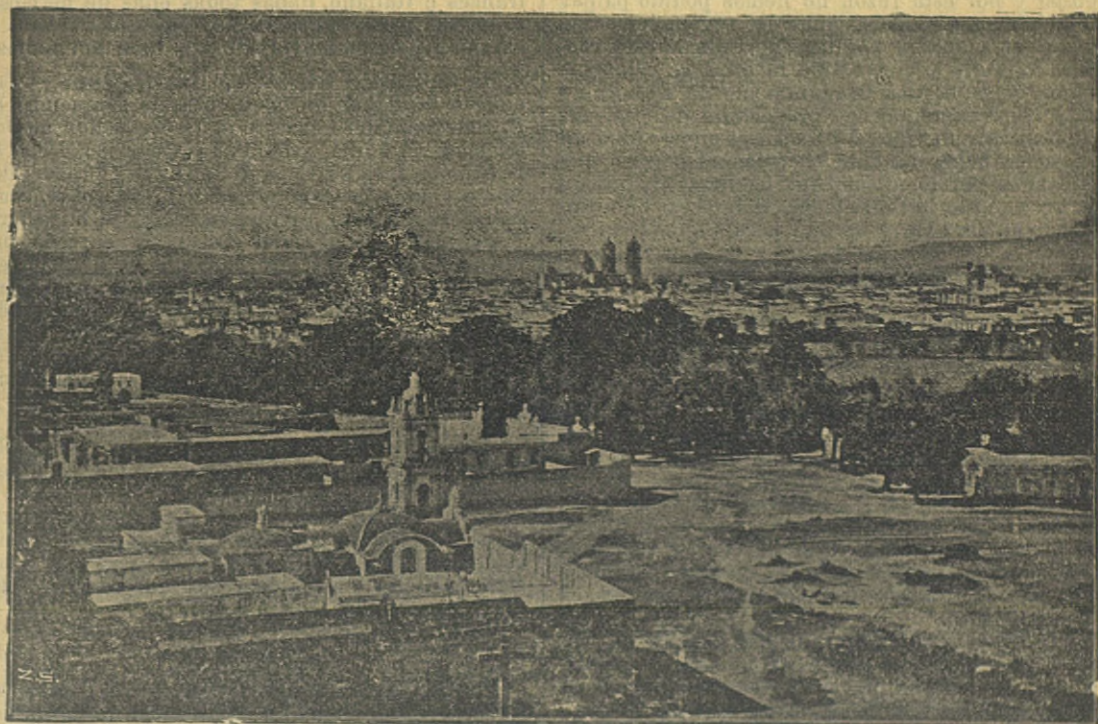
habíamos oído hablar de este plantel, que tantos servicios presta á nuestra clase desvalida, y no podíamos convencernos de la justificación de los elogios que se le tributaban, hasta que vimos en qué consisten esos servicios, y los progresos que se nos decía realiza cada día.

La amabilidad del Padre Director nos permitió conocer el Colegio en todo su interior, y á fe que son dignos de encomio la buena disposición, orden y moralidad que desde luego se advierten. Visitamos el taller de imprenta, y vimos afanosamente ocupados, en el departamento de composición, á más de veinte jóvenes alumnos, teniendo al frente en una especie de plataforma

tre de hierro, colchón, sábanas y cobertor, además de su ropa correspondiente para el diario.

De la banda de música no decimos una palabra, pues creemos que nuestros lectores la han de haber oído más de una vez, y ellos se habrán ya formado juicio de dicha banda, atentas la edad y el tiempo que llevan de estudio.

A la verdad, hemos salido del Colegio Salesiano muy satisfechos, tanto de la fineza y corrección del Padre Director, cuanto del orden y disciplina que allí reinan: y por los informes que se nos suministran, merecen un justísimo encomio los respetables Padres Salesianos, que sin más elementos que los que les imparte el desprendimiento



Vista general de Puebla de los Angeles (Méjico).

á un sacerdote que cuida del orden del departamento. Pasamos al de prensas, y observamos en movimiento como ocho prensas mecánicas, de las cuales una era movida por vapor, y las otras por los mismos alumnos. El taller de rayado, la encuadernación, el depósito de papel y obras, todo está perfectamente arreglado y nada les falta, pues tienen al frente entendidos directores que se afanan porque los trabajos salgan con la posible perfección. El taller de carpintería es otro de los que nos alhagó por su extensión, lo completo de sus útiles y el número de alumnos que en él trabajan. La herrería nada deja que desear y la sastrería y zapatería, montadas muy bien, atentas las circunstancias del establecimiento. Hay tres salones de alumnos que apenas están aprendiendo á leer y á escribir, instruidos por entendidos profesores y algunos sacerdotes.

Los talleres, refectorio y dormitorio son bastante higiénicos, pues además de lo espaciosos que son, tienen muchísima luz y están bastante bien ventilados. Todos los alumnos tienen su ca-

de personas piadosas, procuran, aún á costa de sacrificios, sostener ese plantel donde la juventud recibe la necesaria instrucción.

La sociedad de Puebla debe, como es justo, dispensar su auxilio al Colegio Salesiano, pues son inapreciables los beneficios que le presta á la clase desheredada, cuyos hijos no tienen más patrimonio que la honradez y el trabajo.

PERÚ

Los Salesianos en Arequipa. — El siguiente suelto es de nuestro estimado colega *La Union de Cajamarca*: «Según *El Deber de Arequipa*, en menos de 15 días de abierta la matrícula de la *Escuela Salesiana* se matricularon más de mil niños. — ¡No sería conveniente llamar á los Salesianos á Cajamarca y entregarles la *Escuela Taller* para que instruyan, eduquen y munan de un oficio á tantos niños que pululan por las calles y campos por falta de ocupación ó de re-

cursos de sus padres? Nos parece que sería esto una gloria para el que realizara esta idea hacia la que llamamos la atención del señor Prefecto. Duele en el alma ver el estado de abandono en que se halla la infancia y juventud del Departamento por falta de una escuela donde puedan adquirir un oficio que les garantice una vida independiente y provechosa para ellos y el país de su nacimiento; puesto que un oficio es un pasaporte en todas partes de honradez y laboriosidad, moralidad y aplicación, y quien lo posee se halla á cubierto de la miseria y se dignifica siendo aceptado con júbilo en todo lugar. Nuestra *Escuela Taller* funcionó desgraciadamente muy poco tiempo y por esta razón no hemos podido palpar sus benéficos servicios, pues la revolución trajo consigo su clausura por haberse aplicado sus rentas al Ejército y convertido el local en cuartel... Damos, pues, la idea confiando que la Honorable Junta Departamental se aprovechará de ella, salvando al mismo tiempo de su completa ruina un valioso edificio, dándole el utilísimo empleo que indicamos, por lo mismo que ha desaparecido de ese H. Cuerpo la influencia deletérea que tan perjudicial ha sido y es aún para Cajamarca. »

S. SALVADOR

Los Salesianos en Centro América. — Del número correspondiente al 12 de Dbre. de 1897 del valiente semanario *La Verdad* de S. Salvador, copiamos el siguiente saludo que dirige á nuestros hermanos á su arribo á dicha República, sintiendo que el inesplicable retardo con que hemos recibido dicho número, no nos haya permitido hacerlo antes.

« ¡Gloria á Dios!

Tal ha sido nuestra exclamación y el himno que hemos entonado y que entonarán con nosotros cuantos hombres de buena voluntad hubiere en el país al saber la gratísima nueva que vamos á comunicarles.

El 2 del corriente, día que hará época en los anales de nuestra cultura y de nuestro progreso, llegaron á nuestras playas y tomaron puerto en La Libertad los Padres Salesianos que desde tanto tiempo y con tanta ansiedad habíamos estado esperando.

Vienen á hacerse cargo, por ahora, de la Finca Modelo, ó sea de la escuela nacional de agricultura, sin perjuicio de establecer los talleres de artes y oficios que con tanta perfección enseñan.

¡Gloria, pues, á Dios que al fin se apiada de nosotros enviándonos un rayo de la verdadera luz, de la luz que civiliza con la ciencia, que enaltece con la moralidad de las costumbres, que glorifica con la práctica de las sublimes virtudes del cristianismo!

¡Honor también al señor Presidente del Estado, General don Rafael A. Gutiérrez, á quien la Patria le debe y le agradecerá siempre tan señalado é inestimable beneficio!

¡Gloria á Dios!.....

¡Que sean muy bien venidos los PP. Salesianos, que Dios bendiga sus apostólicas labores y que se dignen aceptar nuestro respetuoso saludo y humilde cooperación en sus obras! »

COLOMBIA

Gratisima fiesta en Fontibón. — Gratisima y conmovedora fué la fiesta que en obsequio del R. P. Director y Maestro de Novicios D. Sil-

vestre Rabagliati celebraron nuestros hermanos á mediados de Enero último. La circunstancia de encontrarse en vacaciones los niños estudiantes y artesanos de la Casa de Bogotá, contribuyó mucho á realzar la fiesta, pues todos ellos, y especialmente los músicos, prestaron á ella los que menos su animación y alegría. Cantóse una misa solemne, se hizo una comunión numerosísima, y no faltaron ni la academia músico-literaria ni una alegre y divertida representación teatral. En el refectorio, que en dicho día hizo de tal el hermoso patio espléndidamente adornado, reinó también la mayor animación, leyéndose al final de la comida preciosas composiciones en español, francés é italiano, llenas todas ellas de hermosas promesas para el porvenir, que quiera Dios se cumplan para su mayor gloria y bien de las almas.

Un ejemplo digno de imitación. — Con motivo de haber ido á celebrar la santa misa un P. Salesiano del Lazareto de Contratación al Oratorio privado del señor don Federico Díaz, de Fontibón, insigne Cooperador de la Obra de Don Bosco y muy especialmente de los leprosos, como se informara este caritativo señor de la penuria y lastimoso estado del Lazareto, entregó una buena limosna al Padre para que la distribuyera entre aquellos infelices, asegurándole que no sería la última, pues le interesaba mucho esta verdadera calamidad de Colombia, su querida patria.

Movida por su ejemplo una niña pequeña, hija suya, sacó de su alcancía una cantidad, fruto de sus ahorros, que entregó inmediatamente al Padre para alimento de los pobres leprosos.

¡Qué ejemplos tan hermosos y qué agradables deben ser á los ojos del Señor, siendo, como son, inspirados por la caridad!

¡Quiera María Sma. Auxiliadora que tengan muchos imitadores y que las limosnas de los buenos cristianos sirvan para enjugar las lágrimas y mitigar el dolor de los leprosos que son los seres más desgraciados del mundo!

ITALIA

Testimonio de gratitud. — El doctor Don José Coccone, Capellán de la Casa de corrección titulada *La Generala*, de Turín, como prueba de reconocimiento á nuestra Pía Sociedad, escribe lo siguiente:

« Diez años há que como Capellán resido en la Casa de corrección *La Generala*, próxima á Turín, y siendo tantos los favores recibidos de los RR. PP. Salesianos, principalmente en la época de la Pascua, en cuanto se refiere á la predicación y administración de Sacramentos, no puedo menos de hacer público mi reconocimiento. El M. Rdo. Sr. D. Miguel Rúa, al solicitar su ayuda años atrás, me dijo así: — “*La Generala*” no la olvidarán jamás los Salesianos, en atención á cuanto en ella hizo D. Bosco, pues él mismo dictó los ejercicios espirituales por la Pascua. — El venerando sucesor de D. Bosco, aludía al hecho que puede leerse en la Revista de Disciplina de Cárceles, año XVIII, folios 1-2, pág. 85, escrito por el Dr. Julio Bonelli y seguido de un bellissimo elogio al Apóstol de la juventud pobre y abandonada; esto es, que D. Bosco después de haberles dictado los santos ejercicios, el día en que los reclusos celebraban la Pascua obtuvo, no sin dificultad, permiso del Ministro U. Rattazzi para llevarles á todos de paseo hasta Stupinigi conduciéndolos después al establecimiento sin que en todo el día ocurriera el menor incidente. Ahora, yo declaro que el espíritu del benemérito Fundador

del Instituto Salesiano vive plenamente en sus hijos, pues con gran satisfacción he visto los admirables efectos que con su táctica providencial obtienen de estos jóvenes, en su mayor parte de índole vengativa y perversa. He notado que después de los santos ejercicios espirituales por algún tiempo queda y se respira en el establecimiento un ambiente de paz y un ligero soplo de temor de Dios, que abunda en los Colegios de los hijos de aquel santo Fundador. Claramente se ve que el Sacerdote Salesiano es verdaderamente el Apóstol a quien el Señor ha confiado la educación de la juventud pobre, y yo ruego á Dios para que recompense su caridad y le bendiga en sus empresas.»

El llamamiento de Dios. — Un joven adolescente, casi un niño (apenas tenía doce años), se adelantaba un día, con la fisonomía abierta y decidida, hacia un venerable sacerdote: «Tío, dijo sin preámbulos, quiero ser sacerdote. — Buen deseo, hijo mío — respondió el anciano; — pero esta cuestión no es para tratada á la ligera, volveremos á hablar de ello.

Otro día, paseándose apoyado en el brazo de su sobrino, le contó las matanzas de Setiembre de 1792 en las que perecieron multitud de sacerdotes; el niño oía sin gran emoción aparente. Cuando el venerable párroco concluyó la espantosa narración, añadió mirando fijamente al aspirante al sacerdocio: «Mira el porvenir que aguarda á los sacerdotes; la persecución y el martirio, después de una vida de abnegación y sacrificio; ¿persistes en tu deseo? Con la apacible energía de las almas sencillas al par que fuertes, cuya atmósfera es el heroísmo, el niño contestó: «Todo eso lo sabía por haberlo aprendido en el Colegio, y por consiguiente no será un obstáculo que me impida ser sacerdote, sino todo lo contrario...»

Aquel adolescente, de corazón noble y fuerte, que efectivamente abrazó el estado eclesiástico, fué más tarde el ilustre Cardenal Desprez.

Cristiano valor y piedad premiados. — Un joven de 14 años hallábase empleado en una importante fábrica de París, cuyo dueño no tenía más Dios que el dinero. El, en cambio, era muy piadoso y comulgaba todos los domingos, siendo con tal motivo objeto de las befas de sus compañeros de trabajo, y del dueño de la fábrica, el cual para impedirle que comulgase, le ofrecía con frecuencia el domingo por la mañana alguna cosa de comer, sin lograr lo que con tan mala intención se proponía. Una vez le molestó la negativa del joven de aceptar su ofrecimiento, y le dijo entre enfadado y burlón: *Vete, vete á comer á tu Dios.* Herido en sus sentimientos religiosos, al oír aquella blasfemia, el joven, mirando á su amo impío, con los ojos humedecidos por lágrimas de santa indignación, replicó: *Hasta la última gota de mi sangre daría yo por tener la dicha de poder recibir á mi Dios todos los días,* y conmovido marchóse á la iglesia á pedir sin duda á Dios que perdonase á quien sin conocerle le ofendía tan groseramente. Al siguiente día llamóle la mujer del fabricante, y le dijo: «Amigo mío, vuestra frase de ayer ha producido tal efecto en mi marido, que estoy segura que no ha de tardar en volver á Dios, á quien desde la juventud tiene olvidado.» Dos horas después, el fabricante conducía á su joven empleado donde se encontraban todos los obreros de la fábrica, y les decía: «Desde este momento teneis que respetar á este muchacho que coloco el primero entre vosotros y que

me representará cuando me halle ausente; jóvenes valerosos como éste, no se encuentran en todas partes.»

PENSAMIENTOS

— Parece que para llegar á la perfección no hay camino más corto, ni medio más seguro de salud, que el consagrarse uno todo entero al divino Corazón para rendirle todos los homenajes de amor, honor y alabanza de que seamos capaces.

— No os entretengais en ir buscando siempre nuevos medios de perfección, teniendo presente que la vuestra consiste en una sola palabra: en conformar vuestra vida y vuestras acciones con las santas máximas del Corazón de Jesús, especialmente con su dulzura, caridad y humildad.

— Quiere el Sagrado Corazón de Jesús que le sirvais y ameís constantemente, para que le correspondais de algún modo al amor que os tiene.

— Al presente el Sagrado Corazón no puede contener dentro de sí sus llamas, y por eso las lanza ardentísimas en los corazones que están dispuestos á inflamarse. ¡Oh! Hagámonos dignos de arder en estas llamas eternamente.

B. MARGARITA M.^a ALACOQUE.

BIBLIOGRAFIA

NOTA. Para evitar pérdida de tiempo y gastos inútiles, suplicamos encarecidamente á nuestros lectores que para la adquisición de los libros que anunciamos en esta sección, se dirijan á las librerías que en cada uno de ellos se expresan. — En esta sección anunciaremos los libros de los cuales se nos mande al menos un ejemplar, con tal que no se aparten de los dogmas y moral católicos.

Devoción al Sgdo. Corazón de Jesús, por D. G. Jünemann, Pbro. — 4.^a ed. en 16.^o VII-148 pág. 1 fr. encuad. — B. Herder, Friburgo de Brisgovia (Alemania) y principales librerías católicas.

Muy propia para encender y acrecentar en los fieles el amor al Divino Corazón de Jesús y útil á los sacerdotes que se dedican al ministerio de la predicación nos ha parecido la presente obra, de muy pocas páginas, pero de muchísima y sólida sustancia. Dividida en dos partes, trata el autor en la primera del origen, fundamentos, fin, frutos, etc. de esta dulcísima devoción, y en la segunda expone las prácticas más principales de ella, y su dignidad y excelencia. Termina con un apéndice sobre la devoción al Sacratísimo Corazón de María, y un notable sermón del autor sobre el mismo asunto del libro.

Desde lejanas tierras. Galería de narraciones ilustradas para la juventud, coleccionadas por un Padre S. J. y aprobadas por varios Prelados. — En 12.^o de 100 á 115 pág. cada tomo adornado con cuatro grabados; 1 fr. en rust. y 1.²⁵ encuad. — B. Herder.

Hemos recibidos los tomos VII, VIII y IX de esta preciosa colección, los cuales llevan por título respectivamente: *El cautivo del Corsario*; *Los hermanos coreanos*, episodio de la historia de las Misiones de Corea; y *La expedición á Nicaragua*, relato del tiempo de los Conquistadores. — La idea de proporcionar á la juventud, tan asediada por los corifeos de la impiedad que no perdonan medio alguno ni aun los más infames para corromperla, libros de sana

y amena doctrina que al mismo tiempo que ilustran su inteligencia engendran en su corazón los más nobles y elevados sentimientos, no puede menos de merecer la aprobación y el aplauso de todas las personas honradas. Entre las muchas colecciones que de esta clase de libros existen por la merced de Dios en castellano, no ocupa ciertamente ínfimo lugar la de que ahora nos ocupamos, debida al celo del conocido editor católico B. Herder, de Friburgo. Nueve son los tomos que forman hasta el presente esta colección; todos ellos á cual más interesantes é instructivos. Lenguaje vivo y atrayente; pinto rescas descripciones de los lugares y de las tradiciones y costumbres de los pueblos en cuyo seno se desarrolla la acción; curiosos episodios de la vida militante de los misioneros católicos; edificantes relatos de las vicisitudes de los nuevos cristianos, son todas ellas cualidades que realzan el interés de la narración y que no pueden menos de avivar y mantener la curiosidad de los niños, tanto más en cuanto que los protagonistas son generalmente jóvenes ó niños de la misma edad. Recomendamos encarecidamente estos libritos á los padres de familia y maestros, pues la nitidez y elegancia con que están impresos los hacen muy apropiados para servir de premio á los niños.

Lecture amene ed educative. — Acaban de publicarse los tomos 12, 13 y 14 de esta colección de lecturas amenas y educativas que edita en italiano la librería salesiana de S. Juan Evangelista de Turín. Se titulan respectivamente: *Nel canto del fuoco*, colección de 33 interesantes cuentos é historias edificantes; *Napoleone I*, biografía del capitán del siglo, "la más completa y fidedigna que hasta el presente se ha escrito en Italia"; y *Racconti*, que contiene las narraciones *Los Hijos de María* y *Amad á vuestros enemigos*, de la colección anterior.

Comenzadas á publicar á mediados de 1896, grande ha sido la importancia adquirida por las *Lecture amene ed educative*, y copiosos los frutos producidos en las almas en el poco tiempo que llevan de vida. Dejébase sentir en Italia la falta de libros recreativos y morales que pudieran ponerse con toda seguridad en las manos de todos sin peligro alguno para la inocencia y la más escrupulosa virtud y recato, y este inmenso vacío lo han venido á llenar estas *Lecture*, inspiradas en las salvadoras máximas de nuestro amado padre y fundador D. Bosco. Se las recomendamos, pues, encarecidamente á nuestros lectores, pues el estar escritas en italiano no debe ser un obstáculo para suscribirse á ellas, hoy que esta hermosa lengua está tan en boga especialmente en las repúblicas sud-americanas. — Las *Lecture amene ed educative* se publican en series de seis volúmenes al año, de 250 á 400 pág. cada uno, con preciosas ilustraciones. La suscripción es de 4'50 ptas. para Italia y sus posesiones; 5'75 para el extranjero, y 3'80 para los que tomen los volúmenes directamente en la Administración, vía Madama Cristina, 1, Turín (Italia).

Ilustracion Católica de España. — Una de las más eficaces causas de la casi general y espantosa corrupción que hoy deploramos, lo es á no dudarlo esa nube de revistas ilustradas que inunda nuestras ciudades y que tantos y tales estragos está produciendo. Fuera de toda duda

está la fatal influencia que ejercen las artes gráficas cuando se ponen al servicio de una mala causa y son explotadas por hombres sin pizca de pundonor ni de conciencia. Muchas son, gracias á Dios, las revistas católicas que luchando con increíbles dificultades y, lo que es todavía peor, con la indiferencia culpable de quienes más obligados están á protegerlas, denodadamente combaten para contrarrestar esa deletérea influencia. Entre éstas ocupa á no dudarlo uno de los primeros puestos la *Ilustracion Católica de España*, que apesar del poco tiempo que lleva de publicación, ha logrado adquirir un grande desarrollo, y colocarse en posición de luchar con ventaja con las más renombradas ilustraciones de España, ya por la amenidad de la forma y belleza y variedad de los fotograbados, como por la bondad de la doctrina, enteramente conforme á la más sana moral y estricta doctrina católicas. Por este motivo recomendamos su lectura á las familias católicas en la seguridad de que pueden con entera confianza franquearla las puertas del hogar sin temor á peligro alguno para el candor y la inocencia de sus hijos. — Se publica los días 15 y 30 de cada mes, en 16 pág. en folio, costando la suscripción: 1 ptas. al mes y 12 al año en Madrid; 8 semestre y 12 al año en provincias, y 12 fr. semestre y 20 al año en el extranjero. — Administración: Caños, 4, Madrid (España).

Las Vidas de los Santos. Edición española ilustrada. — Una vez más nos permitimos recomendar á nuestros lectores estas preciosas *Vidas* que tanta gran parte están llamadas á tomar en la verdadera reconstitución de las familias sobre las únicas bases posibles que sólo pueden suministrarlos los principios católicos, pues como muy bien ha dicho un santo, las vidas de los santos no son sino el Evangelio en práctica. La baratura de estas *Vidas*, lo copioso del texto (cada una consta de cuatro páginas en cuarto mayor y á dos columnas), la amenidad y hermosura de los grabados, el método seguido en la exposición de estas hagiografías y la circunstancia de poderse adquirir por separado, hacen de esta publicación una obra eminentemente popular y magnífica. — En hojas separadas el ciento de la misma vida, 1 fr.; el millar id. 11'75 fr.; un folleto con 30 vidas diferentes, encuad. en rústica, 0'95 fr.; un trimestre con 104 vidas diferentes, en pasta, 3'75 fr.; un año cristiano completo en cuatro tomos, 12 fr., libres de portes. — Dirección: Sres. Popelín Hermanos, rue Segur, 3 París; D. Juan Mariñ del Campo, Mora de Toledo (España) y principales librerías católicas, y *Tipografía Católica Santa Tecla*, S. Salvador (América Central).

— Hemos recibido un precioso monólogo en verso, original del distinguido poeta mejicano D. José S. de Anda, que con incansable laboriosidad trabaja en el campo católico, dedicando preferente atención á los niños para quienes publica una excelente revista quincenal, *La voz de la niñez*, de pequeñas dimensiones, pero de inmejorable fondo. Titúlase el monólogo *El último insurgente*, cuyo argumento lo constituye uno de los más hermosos episodios de la historia mejicana. La versificación es fácil, armoniosa, correcta y una vez más demuestra las grandes dotes que adornan al autor, á quien agradecemos el ejemplar que nos ha dedicado.

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica. — Gerente: JOSÉ GAMBINO

PARA JUNIO Y JULIO

—328—

- Manual de la Primera Comunión** y consagración solemne al Sagrado Corazón de Jesús y á María Auxiliadora, por el P. Camilo Ortúzar, Salesiano. 320 págs. en 32, en tela Ps. 1,50
- Corona de los Sagrados Corazones de Jesús y de María**, en sufragio de las benditas Almas del Purgatorio y otras prácticas de devoción. 16 págs. » 0,10
- Ejercicios devotísimos** para visitar á Jesús Sacramentado. 32 págs. en 32.º » 0,05
- Ejercicio piadoso** en obsequio del Sagrado Corazón de Jesús. Contiene los nueve oficios del mismo Sagrado Corazón, algunas explicaciones y varias devociones y oraciones. 48 págs. en 32.º » 0,05
- El Fiel Congregante del Sagrado Corazón de Jesús**, ó sea, reglas para mejor alcanzar el fin y el espíritu de la pia union del Sagrado Corazón, por un Padre de la Compañía de Jesús; en tela . . » 1,00
- Manual** de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús, que ofrece á los promotores de tan santa devoción y á todas las almas piadosas el P. F. X. Schouppe, S. J. en 32.º de 100 págs. en rústica » 0,15
- Nueve oficios** en obsequio del Sagrado Corazón de Jesús; con muchas oraciones; 80 págs. en 64.º 4.ª edic. » 0,10
- Oficio parvo** del Smo. Sacramento del altar; 2.ª edic., por F. Román; 28 págs. en 32.º » 0,10
- Soliloquios** del corazón ante Jesús Sacramentado; 2.ª edic. en rústica. . . » 0,20 en tela » 0,40
- Visitas al Santísimo Sacramento**, á María Sma. y á S. José, por S. Alfonso M.ª de Liguorio. 264 págs. en 32.º en tela, edic. común » 0,50
- Id. Id.** edic. de lujo, en cuero . . » 1,00
- Visitas á Jesús Sacramentado** en testimonio de amor y desagravio á su Sagrado Corazón, por P. F. Gautrelet. 32 págs. en 32.º » 0,05
- Novena del Sagrado Corazón de Jesús**. 32 págs. en 32.º . . . » 0,10
- El Sagrado Corazón de Jesús** según San Alfonso María de Liguorio, ó Meditaciones del Sagrado Corazón, sacadas de las obras del Santo Doctor, por el P. Saint-Omer; 376 págs. en 32.º, en cuero, corte dorado y estuche » 3,00
- Día santificado en el Sagrado Corazón de Jesús**, devocionario selecto que á los devotos del mismo Sagrado Corazón ofrece el P. Antonio Secrest; preciosa encuadernación en cuero y corte dorado; 694 págs. en 32.º » 6,00
- El Corazón de Jesús** al alcance de los niños, por el P. Barberá » 0,10
- La aurora de la devoción al Corazón de Jesús**, por el P. Luis Coloma » 0,10
- La presencia real de Jesucristo** en el Smo. Sacramento del altar. » 176 págs. » 0,15
- Relazione** del miracolo avvenuto all'arca del Taumaturgo S. Antonio di Padova » 0,03
- Vida de San Luis** por el P. Ribadeneira. 110 págs. » 0,06
- Los seis Domingos** y la Novena de S. Luis Gonzaga » 0,05
- Vita** di San Pietro Apostolo, 224 págs. en 32.º » 0,15
- Vida** de Santa Germana Cousin, pastora, por el Rdo. P. Francisco Butiñá S. J. » 0,05
- Die V Julii.** Missa Sanctorum Cyrilli et Methodii, P. et C. » 0,20
- Dominica** prima non impedita post Pentecosten. Missa B. Mariae V. sub titulo de Pietate » 0,20
- Die XX Junii.** Officium S. Silveri, P. et M. » 0,15
- Die V Julii.** Officium Sanctorum Cyrilli et Methodii, P. et C. » 0,15
- Feria VI** post octavam Corp. Christi. Officium in solemnitate Sacratissimi Cordis Jesu » 0,15
- Die XI Julii.** Officium S. Pii I, P. et M. » 0,15
- Missae propriae** sanctorum quae in archidiecesi S. Jacobi de Chile celebrantur.
- Proprium Missarum** quae praeter missas pro Hispania indultas in Ecclesia Mexicana celebrantur.
- Missae propriae** sanctorum quae in Hispania celebrantur, cum supplemento pro dioecibus Cathalauniae.
- Praefationes** sine cantu per totum annum.
- Canon** missae.
- Missae** votivae per annum.

EXPOSICION DE ARTE SAGRADA, MISIONES Y OBRAS CATÓLICAS

Para facilitar á los españoles el que puedan visitar la Exposicion de Arte Sagrada que se celebra en Turin (Italia) de Mayo á Octubre de este año de 1898, la empresa **J. Biancotti** de Turin ofrece á los viajeros las mayores facilidades, habiendo obtenido de la **Compañía Valenciana de Navegacion** la reduccion de precios con arreglo á la siguiente

TARIFA

11 LOS SIGUIENTES PUERTOS A GÉNOVA	DIAS DE SALIDA	Tarifa reducida para pasajeros de				PUERTO MERCANCÍAS P. 100 KG.
		I (Ida) FCS.	III (Ida) FCS.	I (Ida-vuelta) FCS.	III (Ida-vuelta) FCS.	
Málaga	Martes	70	40	130	70	2 20
Almería	Miércoles	70	40	130	70	2 20
Alicante	Jueves	55	35	100	60	2 —
Valencia	Sábado	45	30	80	50	1 70
Tarragona	Lunes	45	30	80	50	1 60
Barcelona	Martes	35	20	60	35	1 50
Cette	Jueves	25	15	40	25	1 50
Marsella	Viernes	15	10	25	18	1 —

Observaciones. — Quedan excluidos de esta Tarifa los bultos superiores en peso, á los 1200 K. y los que contienen objetos de valor ó materias inflamables y corrosivos — Las mercancías que no alcanzan los 300 K. p. int. cub. serán valuadas en volumen, y las de valor lo serán en razón de 2 pesetas por cada 100 K.

Anotacion. — En los precios del pasaje van comprendidos los derechos de guerra á que están sujetos los pasajeros de España, con exclusion, sin embargo, de los alimentos, los cuales podrán ser conseguidos á bordo á los precios siguientes:

Para pasajeros de 1.^a L. 5 por día. Para los de 3.^a L. 2. ó menos, según convenio con la Administracion del vapor.

Viaje de regreso. — Las salidas de Génova se efectuarán el Miércoles de cada semana, siguiendo el mismo itinerario de la ida, advirtiéndose que cada 15 días el vapor irá de Génova á Lloria, desde cuyo puerto se dirigirá á Marsella para seguir luego el itinerario indicado en la plantilla. Será indispensable que, por lo que se refiere al regreso á España, los viajeros no dejen de dar un aviso previo por lo menos de tres días á los Agentes de la Compañía Valenciana en Génova Srs. **Arecco & C.^a**, á fin de que puedan reservarles la plaza á bordo.

INSTRUCCIONES

Los Srs. Viajeros en grupo, siempre que envíen á Génova desde el punto de embarque, un telegrama concebido en los términos siguientes:

"BIANCOTTI, GENOVA"
"Salimos persnas"

serán recibidos, en el acto de desembarcar, por un Agente de mi Casa el cual proveerá, si es que ellos lo desean, á una supermanencia en Génova, alojándolos en el **Hôtel de France**, uno de los más renombrados de la ciudad, mediante la adquisicion de un cupón diario del valor de 7 Liras it.

Cada viajero tiene la obligacion de tomar billete en la Estacion de Génova de ida y vuelta para Turin valedero por 30 dias, y además deberá procurarse del Agente de la Casa Biancotti un librete á cupones del valor de L. 20 — el cual, á su llegada á Turin, le dará derecho:

1.^o Al alojamiento por tres noches en dormitorios comunes.

2.^o A tres almuerzos cuyo menú será el siguiente: *Sopa, un plato de carne con guarnicion de verduras, media botella de vino, queso y pan á discrecion.*

3.^o A tres comidas compuestas cada una de: *sopa, un plato de carne, otro de carne con guarnicion, media botella de vino, fruta, pan á discrecion.*

4.^o A una excursion por medio de la funicular, al célebre Santuario de Superga.

5.^o A dos ingresos gratuitos á la Exposicion de Arte Sagrada.

6.^o Y por fin á rebajas en los precios de ingreso á varios entretenimientos.

A su llegada á Turin, un Agente de la Casa conducirá á los viajeros al alojamiento que se les habrá destinado en uno de los siguientes puntos, todos centrales y próximos á la Exposicion, á saber:

Casa amueblada, en **Via S. Secondo, N. 35.**

Suocursal, en **Via Sacchi, 44.**

Palacete, en **Via Nizza, 81.**

Casa amueblada, en **Via Saluzzo, 86.**

Id. en **Via S. Maurizio, 24.**

Gran dormitorio con 100 camas, en **Via Nizza, 64.**

Mediante un mayor desembolso de L. 2 los Srs. viajeros tendrán derecho á un cuarto con una cama: de L. 3 á uno con dos camas y de L. 4 á uno con tres camas. La Empresa, sin embargo, se compromete á ello sólo en el limite de los locales de que dispone.

Los Srs. Viajeros podrán, además, adquirir cupones supletivos de L. 6 por cada día más de permanencia en Turin, y tambien libretes que los habilitarán á visitar, á precios reducidos, los principales Santuarios del Piemonte y á emprender viajes circulares por Italia, mediante la adquisicion de cupones de L. 7 por día, con los que podrán alojarse en los mejores Hoteles de las principales ciudades del Reino.

A los Srs. Directores de grupos se les recomienda muy especialmente que avisen con tiempo la formacion de ellos, y la época aproximada en que se hallarán listos, á fin de que esta Agencia pueda transmitirles el aviso en tiempo útil para salir, pues, en vista del numeroso concurso de forasteros y á pesar de haberse provisto á un número considerable de alojamientos, es materialmente imposible garantizarlos si no se fijan de antemano.

CIRCULAR dirigida al periodismo católico, á los Autores ó Editores de obras u otros objetos referentes á la devocion al Sgdo. Corazón de Jesús.

Deseando el infrascrito editor propagar más y más la devocion al Delfico Corazón de Jesús, bajo cuya proteccion ha puesto su libreria, ha concebido el proyecto de concurrir á la Exposicion de Arte Sagrada que de Mayo á Octubre se celebra en Turin, exponiendo en un local apropiado cuanto con la devocion al Sgdo. Corazón tiene alguna referencia. A este objeto dirige un caluroso llamamiento á los periodistas, autores y editores católicos para que lo secunden en tan noble idea, remitiéndole cuantas hojas volantes, periódicos, libros, etc. se consagran á la propagacion de la devocion al Corazón divino, ajustándose á las siguientes condiciones:

1.^a Pueden mandarse: **Publicaciones periódicas** — **libros** — **cuadros al óleo** — **Oleografías** — **Fotografías** — **Grabados** — **Estampas** — **Miniaturas** y **Estatuas**.

2.^a Estos objetos deberán mandarse bien embalados y francos de portes y de aduanas, si se mandan del extranjero. Seria muy conveniente que en la carta de aviso se detallaran las condiciones con que podrian venderse, si se presentara algun postor.

3.^a Las estatuas y demás objetos de regulares proporciones deberán venir acompañados de cartulones que indiquen el lugar de procedencia ó el nombre del expositor.

4.^a De los objetos más pequeños, como periódicos, libros, oleo-

grafías, estampas, etc. podrán mandarse varios ejemplares á fin de que quede siempre uno expuesto y puedan venderse los otros.

5.^a Salvo el caso de fuerz mayor, los objetos que se reciben estarán garantizados. Terminada la Exposicion se remitirán los objetos, embalados y francos de portes, á sus dueños, ó bien el precio estipulado si se hubieran vendido.

En seccion aparte del mismo local, el Oratorio Salesiano de Turin expondrá varios trabajos ejecutados en sus diversos talleres, y cuanto guarda relacion con el culto á María Auxiliadora.

No pudiendo ocultársele á nadie la grande importancia de la Exposicion de Arte Sagrada, á la que presta su apoyo y honorará con su presencia el Episcopado italiano, no dudamos que de todas partes se responderá con entusiasmo á nuestro llamamiento, dando así una prueba más de amor y devocion al Corazón divino de Jesús.

JUAN B. BERRUTI, Editor.

Via Garibaldi, 18, Turin (Italia).

Interesándonos sobre manera cuanto al culto del Sgdo. Corazón de Jesús se refiere, alabamos las piadosas intenciones del Editor B. Berruti y con gusto le damos nuestra pastoral bendición.

AGUSTIN, Arzobispo.

Turin, 25 de Marzo de 1898.